



# Relatos indígenas andinos y amazónicos







**Relatos indígenas  
andinos y amazónicos**



**Ministerio de Educación**

**Ministra de Educación**  
Marilú Doris Martens Cortés

**Viceministra de Gestión Pedagógica**  
Liliana Miranda Molina

**Directora General de Educación Básica Alternativa, Intercultural Bilingüe y de Servicios Educativos  
en el Ámbito Rural**  
Elena Antonia Burga Cabrera

**Directora de Educación Intercultural Bilingüe**  
Nora Delgado Díaz

**RELATOS INDÍGENAS ANDINOS Y  
AMAZÓNICOS**

**Coordinador de la recopilación**  
Ricardo Gonzales Estalla

**Cuidado de la edición**  
James Matos Tuesta

**Revisión del texto**  
Javier Ugaz Aguilar

**Ilustraciones**  
Digeibira

**Diseño y diagramación**  
Walter Año Mendoza

Enero, 2017

Tiraje: 1000 ejemplares

**Impreso:**  
Talleres El Higuiron, de Delfín Mauricio  
Merino Castillo, Av. Arica 552 Interior 126,  
Breña, Lima

© Ministerio de Educación  
Calle del Comercio 193, San Borja, Lima  
Perú  
Teléfono: 615-5800  
[www.minedu.gob.pe](http://www.minedu.gob.pe)

Este material no se puede reproducir total  
ni parcialmente sin el permiso expreso de  
los editores  
Impreso en el Perú / *Printed in Peru*

## Contenido

Presentación		5
<hr/>		
Mapa lingüístico del Perú		
<hr/>		
Runakunapa paqarisqanmanta	Quechua	8
Creación de las personas	chanka	8
<hr/>		
Muhdúhjáa íñújima, oovéháñé, míamúnáájpiima píivyene	Bora	12
El origen de la tierra, los alimentos y del hombre		12
<hr/>		
Tawantin Ayar wawqikuna	Quechua	16
Los cuatro hermanos Ayar	Collao	16
<hr/>		
‘Inun rara		20
El antepasado del tigre	Kakataibo	20
<hr/>		
Kentagetiririra ityomiani maniro		24
El hombre que cazaba crías de venados	Matsigenka	24
<hr/>		
Apetpet daktei wettöné’ere		28
El jaguar y la mujer valiente	Harakbut	28
<hr/>		
Moenaresa’		32
El malvado moenaresa’ y el armadillo	Yanasha	32
<hr/>		
Inkan noa potani		36
El retiro del inca	Shipibo	36
<hr/>		
Sananti shimarianti		40
La garza pescador	Ashaninka	40
<hr/>		
Wampis chicham najanarmau		44
El origen de la lengua wampis	wampis	44
<hr/>		
Wuipapi		48
El hombrecillo	Yaminahua	48
<hr/>		

Hupaykunapa willakuynin	Quechua	52
El cuento de las almas	central	52
Suwa Ipakjai najaneawagmau	Awajún	54
La conversión de las mujeres Suwa e Ipak		54
Yatiri liqiliqi	Aimara	58
El sabio lequecho		58
Uesnid Matsesampid	Matsés	60
El hombre paujil		60
El Kiatsi	Nomatsi-	64
Ira Kiatsi	genga	64
Bibliografía		

## Presentación

El mundo se recrea, se reinventa y se enriquece cada vez que una madre transmite a sus hijos las palabras que heredó de sus antepasados. Al hacerlo, transferimos conocimientos, prácticas, saberes y la manera en que un pueblo desea construir su porvenir a partir de su cosmovisión. Al enseñar una lengua obsequiamos uno de los bienes más preciados: la capacidad para comunicarse con más personas.

En el Perú coexiste una multiplicidad de lenguas: algunas originarias o surgidas en el territorio, otras venidas de ultramar durante la Colonia y la República y otras producto del desplazamiento de pueblos indígenas transfronterizos. El estudio elaborado por el Ministerio de Educación en el 2012 sobre el estado de las lenguas originarias del Perú graficó, una vez más, la valiosa diversidad de idiomas surgidos con anterioridad a la difusión del castellano y que se preservan y emplean en el ámbito del territorio nacional: 47 lenguas originarias vigentes, con diferente grado de vitalidad.

*Relatos indígenas andinos y amazónicos* es un esfuerzo por ofrecer al público en general parte de esa diversidad cultural y lingüística que anida nuestro país y que necesitamos conocer más para empezar a reconocernos y a valorarnos en nuestras diferencias. Contiene textos cortos escritos en quince lenguas indígenas con sus respectivas versiones en castellano, que recorren el universo mágico de los pueblos indígenas u originarios, a partir de los mitos, leyendas, cuentos y situaciones cotidianas o extraordinarias.

En los últimos años, el Ministerio de Educación ha elaborado más de 600 títulos escritos en 24 lenguas originarias, entre cuadernos de trabajo, textos de lectura, diccionarios, manuales de escritura, guías de alfabetos y gramáticas, para uso de los estudiantes, docentes y bibliotecas de aula de las escuelas interculturales bilingües. Estas escuelas brindan un servicio educativo a los estudiantes a partir de su cultura, en la lengua originaria y también en castellano.

## Normalización de las lenguas originarias del Perú

La normalización de las lenguas originarias es un proceso que desarrolla el Ministerio de Educación (Minedu) a través de la Dirección de Educación Intercultural Bilingüe, perteneciente a la Dirección General de Educación Básica Alternativa, Intercultural Bilingüe y de Servicios Educativos en el Ámbito Rural (Digeibira), a fin de contribuir en la mejora de la calidad de vida de los hablantes de las 47 lenguas originarias del Perú, en el marco de la dotación y consolidación de un sistema de escritura unificada.

En 1985 solamente las lenguas quechua y aimara contaban con alfabetos y normas de escritura oficializados por el Minedu. En 1999, el Minedu convocó a representantes de la sociedad civil e instituciones académicas a fin de analizar la situación de los alfabetos y la normalización ortográfica de las lenguas ashaninka, awajún, shipibo y matsigenka. Como resultado de este encuentro se avanzó en el consenso de los alfabetos y algunas normas de uso escrito de estas lenguas.

Luego de un intervalo de casi 20 años desde la primera norma de oficialización, se retoma este proceso y desde el año 2006 hasta la fecha se ha consensuado y oficializado los alfabetos de 37 lenguas originarias.

Entre los principales logros de la normalización se debe destacar el consenso y oficialización de los alfabetos y de las normas de escritura de manera participativa. Cada alfabeto, consensuado con los representantes de las comunidades originarias y oficializado por el Minedu, es la base para elaborar materiales educativos en cada lengua originaria y diversas herramientas pedagógicas y de gestión, en beneficio de estudiantes, docentes, padres de familia y comunidades. Asimismo, se ha logrado la movilización y el empoderamiento de los hablantes de estas lenguas para la visibilización, revitalización y desarrollo de su idioma y cultura, así como la afirmación de su identidad sociocultural, aspecto relevante sobre todo para revertir la situación de vulnerabilidad de las lenguas originarias en peligro de desaparición.

A continuación se presenta la relación de las lenguas originarias del Perú, las que cuentan con alfabetos oficializados hasta el año 2016, y las lenguas en proceso de normalización para el 2017 y 2018.

Historia de la normalización de alfabetos de las 47 lenguas originarias del Perú

1985	2006	2007	2008	2009	2010	2011
quechua, aimara	harakbut, ese eja	shipibo- konibo	ashaninka, yine	kakataibo, matsigenka, awajún	jaqaru, shawi	nomatsigenga, yanesha
2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
cashinahua	kandozi- chapra, wampis, sharanahua, secoya, murui- muinani, kakinte	matsés, ikitu, shiwilu, madija, kuka- ma kukamiria	maijiki, achuar, bora, yagua, kapanawa	urarina, arabela, ocaina, kawki, yaminahua, amahuaqa	ticuna, nanti, nahua, isconahua	omagua, chamicuro, resigaró, iña- parí, muniche, taushiro

# MAPA LINGÜÍSTICO DEL PERÚ PARA LA EIB



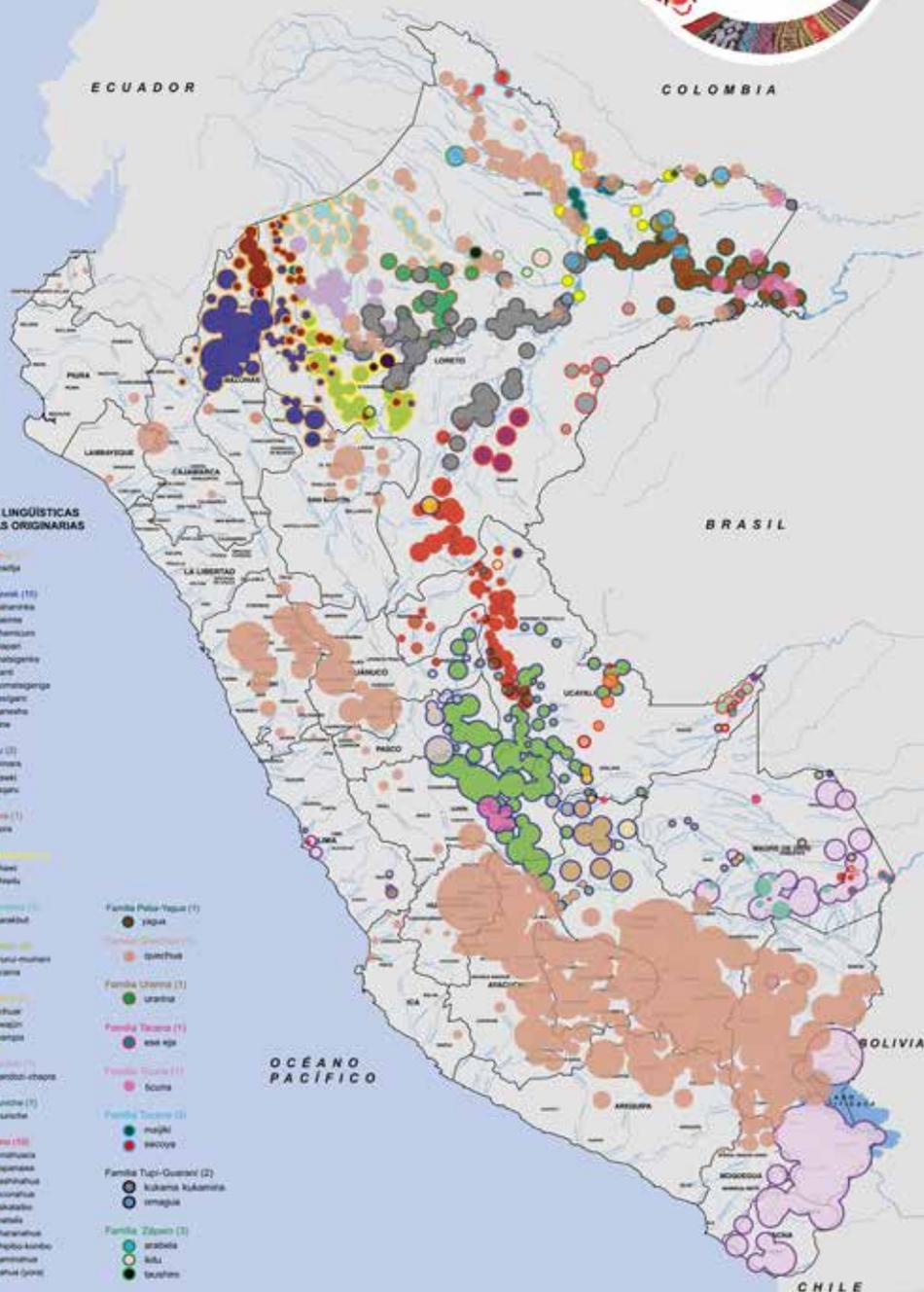
PERÚ

Ministerio de Educación



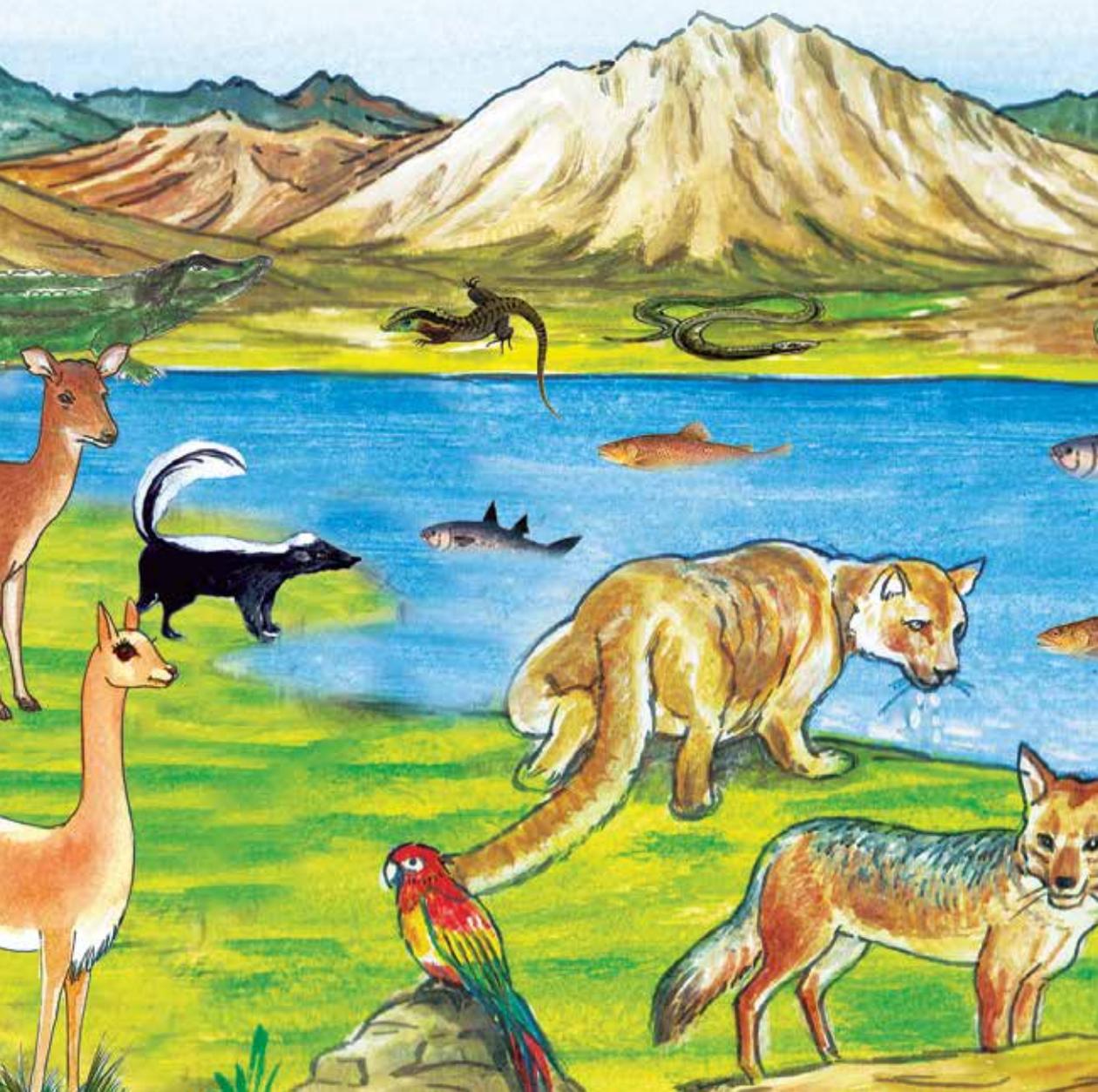
## FAMILIAS LINGÜÍSTICAS Y LENGUAS ORIGINARIAS DEL PERÚ

- **Mapia**
- Familia Arawak (12)**
  - akawaikita
  - kashana
  - jhaimun
  - itapan
  - malogenta
  - nani
  - nuntaganga
  - nungari
  - yanawa
  - ytu
- Familia Aru (2)**
  - aruak
  - jayari
- Familia Awa (1)**
  - awa
- Familia Chiriguano (2)**
  - chirik
  - chirika
- Familia Guaraní (2)**
  - guaraní
  - karaitub
- Familia Guaraní (2)**
  - guaraní
  - mura-murak
  - mura
- Familia Guaraní (2)**
  - arifur
  - arifur
  - wari
- Familia Guaraní (1)**
  - karibai-chapra
- Familia Mursi (1)**
  - mursi
- Familia Pano (10)**
  - amahuaca
  - kapahuaca
  - kashahuaca
  - murahuaca
  - tukubata
  - huastla
  - shuarahuaca
  - shupia-kandó
  - yamahuaca
  - yahu (yari)
- Familia Pano-Yagua (1)**
  - yagua
- Familia Quechua (1)**
  - quechua
- Familia Uru (1)**
  - uru
- Familia Tacana (1)**
  - esi-epi
- Familia Tucano (1)**
  - tucano
- Familia Tucano (2)**
  - mishi
  - waiya
- Familia Tupi-Guaraní (2)**
  - kukama-kukamara
  - imaguá
- Familia Zúñiz (3)**
  - arabela
  - sili
  - tsafiki



# Runakunapa paqarisqanmanta

## La creación de las personas



**P**achakamaqqa ñas kay pachatapas, kamaña kasqa. Chayraykus huk hatun runata rumimanta kamaq kasqa. Kay runakunaqa ancha hatun kaspataqsi, rumimanta kaspataqsi urmaspa yurakunatapas, sallqakunatapas waqllichiq kasqa. Chaysi Pachakamaqqa llakisqa sapallan, “¿imahinataraq aswan allin runata rurayman?” nistin purisqa. Chaytas huk papacha uyarisqa, hinaspas kayhinata kutichisqa: “Pachakamaq, ñuqayku yurakunapas, uywakunapas chay musuq runa ruraypiqa yanapaykikumanmi” nispa. Chayrí, “¿mayhinatataq rurana kanman?”, nispas pachakamaqqa kutichisqa.

Kay rimanakuytas huk yurakunapas, uywakunapas uyarillankutaq. Chaysi “chay musuq runa kuyuykachaqa kananpaqqa ñuqayku muqu muqu tulluykuta qusaqku” nispa sarakunapas rimarirqamusqaku. “Ñuqaykupas puku sunqu tulluykuta makinpaq chakinpaq qusaqku” nispas suqspas rimarqullantaq. “Ñuqaykuñataq qaraykuta uman kananpaq qusaqku” nispas kalawasa nin. Apichupas “ñuqaykutaq chay tullunkuna aychawan qatasqa kananpaq ukuykuta qusaqku” nispas rimarisqaku. Chayllamansi ankukunapas, qimillukunapas rikurimusqaku hinaspas nisqaku

**P**achacamac había creado el mundo y como parte de este había hecho un hombre de piedra para que sea fuerte y grande. El hombre, por ser de piedra y tan grande, cuando andaba y se caía maltrataba mucho a las plantas y animales que vivían con él. Al ver esto, Pachacamac caminaba reflexionando en voz alta: “¿Cómo podría hacer un hombre mejor? Porque así terminará con todo”. Una papita que escuchó estas reflexiones le dijo: “Nosotros, los animales y las plantas, también podemos ayudar en hacer a ese nuevo hombre que quieres”. Pachacamac le respondió: “Y entonces, ¿cómo podríamos hacer a ese nuevo hombre?”.

Algunas plantas y animales escucharon la conversación. “Para que ese nuevo hombre tenga movilidad y no se caiga tanto, nosotros vamos a darle nuestro tallo que tiene nudos para sus extremidades”, dijeron los carrizos. “Y nosotros vamos a dar nuestra cáscara para que sea su cabeza”, dijo la calabaza. Los camotes agregaron: “Para que sus huesos estén cubiertos de carne nosotros vamos a dar nuestro cuerpo”, se comprometieron. En eso llegaron los bejucos y otras enredaderas, y dijeron: “Para que ese nuevo hombre mueva con facilidad sus pies y sus manos nosotros vamos



“chay runakunapa chakinkunapas, makinkunapas kuyuykachaq kananpaqqa ñuqayku kurkuykuta qusaqku ankunkunapaq” nispas rimarisqaku. Chayllamansi chayamusqa wikuñakuna hinaspas “ñuqaykutaq uman sumaq qatasqa kananpaq millmaykuta chukchanpaq qusaqku” nispa rimarillasqakutaq.

“Chay musuq runapa aychantaqa sumaqta qaraykuwan qataykusaqku” nispas lukmapas rimarqun. “Ñuqaykutaq chay musuq runa yupay yachaysapa kananpaq ñutquykuta qusaqku” nispas qintiqa rimarqamusqa. “Allinta rikunanpaq, ñuqaykutaq ñawiykunata churasaqku” nispas ankapas killinchapas yapaykamusqa. “Chay runa allin rimaq kananpaqñataq ñuqa qalluyta qusaq” nispas atuq yapaykusqa. “Rimaptinku mana simin tuqurayanapaq, kirunpaq ñuqaykupas ruruykuta qusaqku” nispas sarapas yapaykamusqa.

Yaqa qispisqaña kachkaptinsi churukunapas rikurimusqaku hinaspas nisqaku, “chay runakunapa rukanankuna sumaq qatasqa kananpaqñataq ñuqaykupas qaraykuta qusaqku chaki sillunpaq maki sillunpaqpas” nispas churukunapas churapakusqaku. Chayllamansi uqakukunapas lisaskunapas

a dar nuestro cuerpo para sus nervios”. También llegaron las vicuñas y dijeron: “Nosotras vamos a dar nuestra preciada lana para que su cabeza esté cubierta”.

“El cuerpo de ese nuevo hombre vamos a cubrir bien bonito con nuestra cáscara”, afirmaron las lúcumas que se sumaron a la tarea. “Para que ese nuevo hombre sea inteligente y reflexivo le vamos a dar nuestro cerebro”, indicaron los picaflores. “Para que ese nuevo hombre vea bien, nosotros vamos a poner nuestros ojos”, se sumaron los halcones y los gavilanes. “Para que ese nuevo hombre hable con facilidad, nosotros le vamos a dar nuestra lengua”, dijo el zorro. “Para que cuando hable su boca no se vea hueco, para sus dientes nosotros los maíces daremos nuestro mejor grano”, dijeron ellos.

Cuando ya estaba casi terminado el nuevo hombre, aparecieron también los caracoles y hablaron: “Para las uñas de sus manos y pies, nosotros vamos a dar nuestro caparazón”. En eso también asomaron las ocas y los ollucos: “Para que ese nuevo hombre tenga testículos y pene nosotros vamos a poner nuestro cuerpo”, señalaron las ocas y los ollucos. Ese año hubo poca producción de olluco y oca, por lo tanto no alcanzó para todos. Por eso,



rikurimuspa nisqaku “chay musuq runakuna laniyuq runtuyuq kananpaqqa ñuqaykupas ukuykuta qusaqku” nispas rimarisqaku. Chay wataqa pisis kasqa uqapas lisaspas chaysi mana lliwpaqchu aypasqa, chayraykus Pachakamaqpa kamasqan runakunaqa wakin qari, wakin warmi qipasqaku.

Chaypis Pachakamaqqa kay runata qispisqaña kaptin pukuykuq kasqa kawsayniyuq kananpaq. Chay punchawmantas runaqa puriyta qallariq kasqa kay pachapi, Chayhinatas musuq runataqa llapallan kawsaykuna, uywakuna lliw yurakuna ima, kikinkupa aswan allin kaqninta imanpaqpas churaspa qispichisqaku.

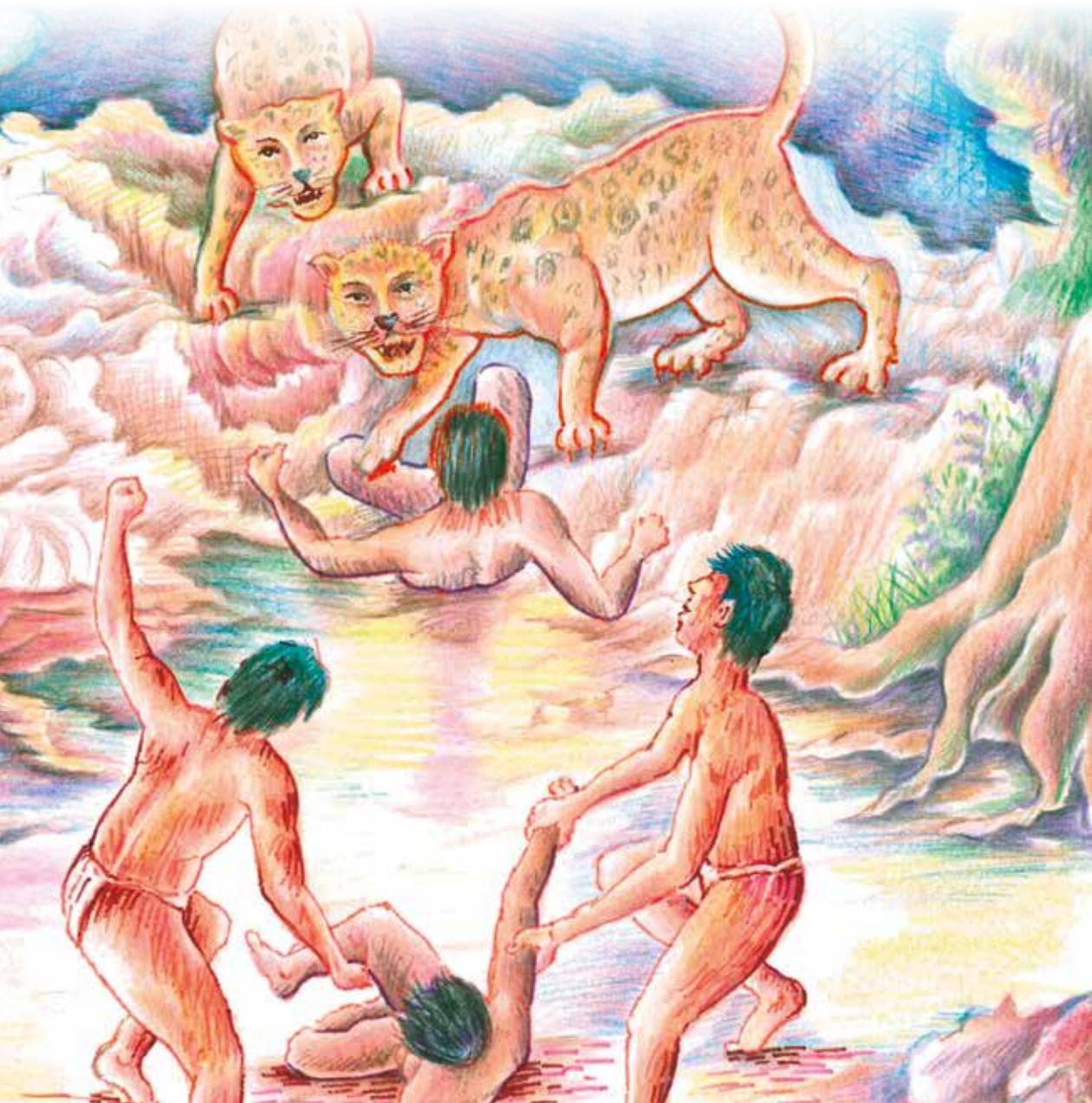
algunos quedaron como varones y otros como mujeres.

Así, Pachacamac, las plantas y los animales hicieron al nuevo hombre, poniendo cada uno lo mejor de sí. Cuando ya estaba terminado Pachacamac le dio un soplo de vida, con eso se levantó y empezó habitar la tierra.



**Muhdúhjáa ííñújima, oovéháñé,  
míamúnáájpiima píivyene**

**El origen de la tierra, los alimentos  
y del hombre**



**I**hdéuvúvané tsá ííñuji ijkyatúne,  
tsanééreváne nújpakyo  
íjkyáné allúri tsamééré naavémú  
íkyahíjkyáhi. Aanévané Píivyéj  
Niimúhé íhnháhó iúújtso  
ípivyejtsó tujkénúené ííñújí wállé  
mujpañédú nééjif. Aanévané  
ííñuji mújpañédú néené tújketu  
pákyoomu, pñca, bñhehe,  
íibíihye ijchívvyéhi, tsñmávámeíhi.  
Aanévané tsúúca páneere óóveta  
ípivyéévetsihvu díllómeíbye  
Óóvetájí Niimúhe.

Aanévané páneere oovéháñé  
imyéénúróné díllómeíbye:

– “Íveenáami óóveta ó meenu  
múbará óóvéityúne? Ó  
ípivyéjtsóó *míamúnáájpiikye*”,  
íñéénemávané ípivyéjtsóobe  
tujkénúené míamúnáájpiikye,  
lámé Niimúhe némeíbyeke.  
Ároobévané tsá dílbyeke  
cáhcújtsotúne, íllurévané dílbye  
ehníñevu íjtsúcunúmeíñe tsá  
dibye ájcúnéhjiri dílbyema dibye  
íhjúvahíjkyatúne. Áanéllihyévané  
túwáchuhjácoobe cúúvéne ííñújí  
pañévu, tétsihdyu dibye ióóve  
apááñéré bájúháñé pañe íjkyáne  
néévá. Ahdújucóvané dibye  
bájú pañéré íjkyane, áánemávaa  
ípíivyé ííñújí dílbyekée íajcúroji  
iwájpolláróné pñnévu píkyoobe  
tétsihdyu májchota itsáhíjky  
míamúnáadívu.

Áané boonévané úniilbye ííñújí

**A**ntiguamente no existía la  
tierra, solo existía el agua  
sobre el cual habitaban espíritus  
malignos. Es ahí donde el Creador,  
para demostrar su soberanía, creó  
la primera tierra que tenía forma  
del seno de la mujer; y del pezón  
de aquella tierra que tenía forma  
de mamas, nacieron la yuca, el  
tabaco y la coca.

Cuando todo fruto de la tierra  
fuere creado, el Creador se llamó  
Dios de los Alimentos. Y luego de  
haber creado todos los alimentos,  
se preguntó:

- ¿Para qué hice los frutos si  
nadie los va a comer? Haré un ser  
humano.

Dicho esto, creó al primer ser  
humano cuyo nombre fue Dios  
de los Animales. Pero esta criatura  
no se portó como él quiso, por  
el contrario, lo desobedeció.  
Creyéndose ser más que el  
Creador, no se comunicaba  
mediante los frutos con que lo  
aprovisionó. Por esta razón, el  
Creador le dio un puntapié y lo  
expulsó hacia las oscuras tierras en  
donde se alimenta hasta hoy, de  
frutos silvestres.

Después, el Creador levantó  
y volvió la tierra que le había  
quedado y la colocó entre el cielo  
y la tierra, de la cual provienen  
todos los alimentos para los seres



allúvu, áánetúvané Íwaajácú  
Bañéhé iĩñéhi. Aanévané ipáhé  
idyóiháñúnetu méénuube  
míamúnáájpi bajcúne, áánetúvané  
páálláhotu dócohmuúcuube  
íhyúmíí, niñéreváne bañéhé  
haamínetu wáúmíñuube  
díbyejpi íjkyaiñe. Áábekévané  
íbañéwari uubócuube tsúuca  
míamúnáajpíjyuco, Núúbúmú  
lhchúba, némeíbyeke;  
áábekévané ájcuube páneere  
ítsieménevu dibye ityéhmeki.

Áábekévané, Pííne Ánuméí  
Niimúhe, meménuube dibyévané  
ihya méénútsihvu. Aabévané  
íumihe méénútsihvu díllómeíbyé  
Pííneé Wákimyéí Niimúhe.  
Aabévané wahájchota iíjkyároné  
néehíí:

– “Ó íjkyáiyá *tawálleéma*”.

Áánélliihyévané Píívyéébe néé  
dibye baajúriu ikyáátso íwájyú  
bájkyeri, aane cáráájí pañévú  
ipíkyoone dibye iwátájco  
újícóháamiri. Áánemávané neébe:

– “*Uke tene ‘Llíhij’ díllócooca botsii  
ú paayúcuúhi*”.

Ahdújucóvané dibye baajúriu  
íwájyú bájkyeri cáátsoné,  
ááne mááhoba cáráájí pañévú  
ipíkyóóne wátájcoobe  
újícóhaamíneri.

Áábekévané, “Llíhij” tene  
díllónéllíí, “Wáhaj” áñújcuúbe.

humanos.

Después de esto escupió sobre  
la tierra y de su esputo brotó el  
Tabaco de su Sabiduría. Cortando  
el tallo del tabaco, hizo los huesos  
de otro hombre; cogiendo una  
porción de masa de yuca, hizo su  
cabeza; finalmente, envolvió su  
piel con las hojas del tabaco y con  
el Tabaco de su Sabiduría sopló  
aliento de vida, y se transformó en  
un hombre llamado Garza Real.

En seguida, le dio toda su creación  
para que lo administrase. Y este,  
cuando hubo hecho su casa,  
se llamó Dios Mediador de la  
Construcción. Y cuando hubo  
hecho su chacra, se denominó  
Dios Mediador del Trabajo.

Después de vivir solo por un corto  
tiempo, se dijo: “Quisiera tener mi  
mujer”.

Entonces el Creador le ordenó que  
rallase una yuca buena con raíz  
de cashapona y colocara la masa  
dentro de un nongo y lo cubriera  
con hojas de plátano. Luego le  
indicó:

—Cuando te llame “Papá”,  
entonces lo abrirás.

Obedeciendo, ralló una yuca  
buena con raíz de cashapona  
y colocó la masa dentro de un  
nongo y lo cubrió con hojas de  
plátano. Cuando escuchó que lo  
llamó “Papá”, él contestó: “Mamá”.



Aanévané pááyúcutéébé  
 ájtyumí tsáápille walle dííbyema  
 ípívyeevéne, áállekévané  
 dílloobe Pííne Májchotájimééwa.  
 Áámútsidítuváne míamúnáajpi  
 llíyaaté ííñújí hallúvu.

Aanévané áyáhréjuco íínuji  
 míamúnáadivú néenélií  
 tállúriácoobe úmewádu ííñújí.  
 Aanévané tsúúca kéemeebe,  
 íjtsiménémúhaabe mítyane  
 llíyaatéébé, ipíívyé ííñújí  
 túútávatúné téhménéllíí Píívyéébe  
 níwaavé dibye bóóadu ííñújí  
 iwámóaaákoki. Áájí hallúvuváne  
 ájcuube dibye éhniíñevu  
 illíyaatéki. Áronáacávané  
 neebe paíjyuvaré dííbyema  
 dibye íihjyúvahíjkyka diityéké  
 dibye ityéhmeihíjkyaki, áánélií  
 ihjyúvahíjkyaaabe paíjyuvaré ííbii,  
 máániuu, úmewaa íjkyánéhjiri.



Entonces, fue y abrió el nongo  
 y vio que se había formado  
 una mujer, a quien le puso el  
 nombre de Mujer Mediadora de  
 los Alimentos. De esta pareja, se  
 multiplicó la raza humana sobre la  
 tierra.

Como la tierra quedaba corta  
 para los seres humanos, Él  
 expandió su tierra en forma de  
 sal silvestre. Cuando envejecía y  
 aumentaba su prole, y cuidaba sin  
 perjuicios la tierra de sus orígenes,  
 entonces el Creador le ordenó que  
 transformase su tierra en forma de  
 boa.

Sobre esta tierra, el Creador le dio  
 potestad de seguir procreándose;  
 sin embargo, le dijo que siempre  
 tendría que comunicarse con  
 él, para que cuidase de ellos. Es  
 por eso que el hombre siempre  
 se comunica con él, mediante el  
 tabaco, la coca y la sal silvestre.



Quechua  
sureño

## Tawantin Ayar wawqikuna Los cuatro hermanos Ayar



**Q**usqu runakunapa  
 yuyayninpiqa, tawantin Ayar  
 wawqikunaqa Tamput'uqumantas  
 llusqimusqaku, chayqa kachkan  
 Paqariqtampu urqupi, Paruru  
 patmapi Qusqu suyupi.  
 Paykunan karqan: Ayar Manqu  
 llapankumanta kurak, yachaysapa,  
 makinpi quri tawnayuq kaytaqa  
 kikin Tayta Inti qusqa Mama  
 Uqllu warmiyuqtaq karqan; Ayar  
 Kachiqa, kallpasapa, mana sumaq  
 niraychu, mana ima manchakuq  
 Mama Qura warmintin; Ayar  
 Uchutaq waynalla, yuyasapa  
 mana ima manchakuq Mama  
 Rawa warmintin; hinallataq,  
 Ayar Awqaqa phalayuq karqan,  
 sinchi ima sasachakuykuna  
 atipay munaq, Mama Wakutaq  
 warmiyuqtaq karqan.

Tawa wawqikunaqa  
 llaqtankupi pisi kawsaykunatas  
 qhawarisqaku, chaysi ayllunku  
 llaqtanku ima takyachinankupaq  
 sumaq allpakunata maskayta  
 churakusqaku.

Sapanka aylluntinkama qati  
 qatilla purichkaqtinkus,  
 sasachakuykuna paqarimuq  
 kasqa:

Kimsantin wawqikunaqa Ayar  
 Kachitas qhamisiyaq kasqaku  
 chaysi aswan kawsaykuna  
 apamunanpaq paqarinaman  
 kutinanpaq kamachisqaku,  
 ichaqa waksi yuyaninkuqa kasqa.

**S**egún la memoria oral de  
 los cusqueños, los cuatro  
 hermanos Ayar salieron del lugar  
 llamado Tambotoco, ubicado en  
 el cerro Pacaritambo, provincia  
 de Paruro, de la región Cusco.  
 Ellos eran: Ayar Manco, el mayor  
 de todos, con gran sapiencia  
 en su mano llevaba un bastón  
 de oro que le había entregado  
 el mismo Padre Sol y tenía por  
 esposa a Mama Ocllo; Ayar Cachi,  
 de carácter rudo, no tan amable,  
 valiente, con su esposa Mama  
 Cora; Ayar Uchu, un hombre joven  
 astuto e intrépido, con su esposa  
 Mama Rahua; y Ayar Auca, que  
 tenía alas, era muy desafiante a  
 cualquier peligro, tenía por esposa  
 a Mama Huaco.

Los cuatro hermanos observaron  
 que en su pueblo había mucha  
 necesidad y decidieron buscar  
 tierras fértiles para el sustento de  
 su familia y su pueblo.

Cuando viajaban uno tras  
 otro, cada cual seguido de su  
 familia, surgieron las primeras  
 desavenencias. Los tres  
 hermanos, que tenían celos de  
 Ayar Cachi, le ordenan retornar  
 a la pacarina para traer más  
 provisiones, sin embargo, otra  
 era la intención. Cuando estuvo  
 dentro del socavón lo encerraron  
 con una piedra grande, del  
 cual, nunca pudo salir. Solo



Chay t'uqupi kachkaqtinmi  
hatun rumiwan wisq'arqusqaku,  
chaymantas mana hayk'aqpas  
lluqsiyta atisqachu.

Qapariyllansi uyarikusqa  
urqukunaraqsi chhawchirikusqa  
hinallataq hanaq pacharaqsi  
kuyuykachasqa.

Kimsantin wawqikunaqa ñantas  
puririllankutaq hinallataqsi  
Wanakawri urquman  
chayasqaku, chaypiqa huk illa  
saminchamansi chayasqaku.  
Ayar Uchuqa mana imatapas  
qhawarikuspas illa pataman  
siqarqusqa chaysi kasqan  
pacha rumiman tukurqapusqa.  
Manaraq rumiyarquchkaptinsi  
maskasqanku tarinankukama  
purinankupaq wawqinkunataqa  
rimahatasqa. Chaykuna mana  
qunqanapaqtaq Warachikuy  
raymita Ayar Manqu paqarichiq  
kasqa.

Qusquman chayachkaspañas  
Ayar Awqaqa haqpachamnan  
chay chiqaskuna qhawarinan  
rayku phalarisqa, Inti pampaman  
chayaqtinsi, phalahatachkaqtinña  
rumiman tukurqapusqa.  
Chay rurasqa yuyanapaqtaq  
Qurikanchata Ayar Manqu  
sayarichiq kasqa.

Sapan Ayar Manqullañas  
qhhipapun, inti llusqsimuna  
chiqasmansi astawan purisqa  
chaypis sumaq ruruq allpata

se escuchaban sus gritos que  
sacudían las montañas y agitaba  
hasta el cielo.

Los tres hermanos siguieron  
el camino y llegaron al cerro  
Huanacaure, allí encontraron  
un lugar de adoración de un  
ídolo. Ayar Uchu, sin medir las  
consecuencias, se subió encima  
de la estatuilla y al instante  
quedó convertido en piedra.  
Antes de petrificarse, había  
aconsejado a sus hermanos  
seguir viajando hasta encontrar  
lo que buscaban. Para no olvidar  
este hecho, Ayar Manco creó la  
fiesta del *warachikuy*.

Por su parte, Ayar Auca, ya  
cerca al Cusco, se elevó con sus  
propias alas al cielo para ir a  
explorar la zona, cuando llegó a  
la pampa del Sol, al momento de  
posarse se convirtió en piedra.  
Y para recordar siempre esta  
hazaña Ayar Manco levantó el  
Coricancha.

Quedando solo Ayar Manco,  
avanzó más hacia el este, allí  
encontró un valle hermoso y  
fértil. En esta parte se hundió  
su bastón de oro. Junto a sus  
hermanas y en memoria al padre  
Sol fundó la ciudad del Cusco,  
que más tarde se convertiría  
en el centro más grandioso del  
imperio de los incas llamado  
Tahuantinsuyo. Este mito sigue



tarirqusqa. Kay chiqaspin quri  
tawnan allpaman chinkapusqa.  
Panankunawan kуска hinallataq  
Tayta intita yuyana rayku  
Qusqu llaqtata paqarichiq  
kasqa, qhipamanqa kay llaqta  
sinchi hatun Tawantinsuyuq  
sunqun tukupusqa. Kay mawk'a  
willakuymi qusqu runakunap  
yuyayninpi kawsachkallan.

vivo en la memoria de los  
cusqueños.



# 'Inun rara

## El antepasado del tigre



**A** 'inun rara isa nun rara isa 'inun kēñua. A ka əsaokin ěn papan ě ñuixuankəxa. Uni 'inu kaisa ax 'iakəxa. 'Inun rara an kaisa uni, uni chabu 'ixunbisa, ain aintsi kēñuruabi kaisa unin kupiama 'ikən. Usaoia kaisa ain i bėnan ain xəkwe bėaratiabi kaisa xətasiabi kaisa abi unin rara uni kēñuruakəxín uni 'inun. Kēñuruia okin kaisa unin isa kupiama nukən ñusin sinankəxín uni isa kēñurukėbėtan: «usaotima ka uni 'inun ka nun rara kēñuia» kixun kaisa samaxun, pia otankəxun, piapain 'akəxín.

'Anuxun basikinma kwainxunshi 'akəma, məkəxun, samaxun, 'ati 'ikėbi kaisa ain aintsi kēñuruabi 'ama 'ikən, uni chabu 'ixunbi isa 'aia okin, kaisa nukən ñusin sinankəxín: «uni ka kēñuruia. Usa 'ain a 'inu anun ka nukən banin mėnionun ka» kitankəxun kaisa kanantankəxun, ain piaotankəx kaisa samakəxín. Samatankəxun kaisa kakəxín: «asa ka, kananuna nun banin mėan. 'Ati ka!, ka uni kēñuruiraia, 'ati ka!» kix kaisa kwankəxín. «'inun rara a 'ai kwanin.» Kwanxun kaisa kaiankəxín.

Kainxun kaisa kwanxun kainkəxbi kaisa, «uiu kwax kara aia» kixun, ñachaxun kaisa kainkəxbi kaisa tsipumiax, tsipunmiu kwax kaisa uruakəxín. Uru kaisa uninsa,

**D**icen que el antepasado del tigre estaba acabando con nuestros antepasados. Así me contó mi papá. Dicen que ese era un tigre hombre. Aunque los hombres eran bien grandes, ese antepasado del tigre estaba matando a toda la gente. Pero la gente no se vengaba de él. Aunque la gente cerraba sus puertas y tapaba sus casas, ese tigre ya los estaba acabando, pero los viejos no se vengaban de él y más bien estaban pensativos. Cuando ese tigre ya estaba acabando con la gente casi por completo, nuestros antepasados dijeron: “No puede ser así, ese hombre tigre está acabando con nuestros abuelos”, y dietaron e hicieron sus flechas.

Nuestros antepasados no se apuraron y no hicieron las cosas de un momento a otro, sino que dietaron y más bien pensaron: “La gente se está acabando. Por eso, para matar a ese tigre, hay que preparar nuestro pijuayo”. Así conversaron y prepararon sus flechas, dietando. Después de dietar, dijeron: “Está bien, hemos hecho nuestras flechas de pijuayo. Podemos matar al tigre. La gente se está acabando ya casi completamente. Hay que matarlo”, y se fueron a matar a ese antepasado del tigre. En un lugar alto, se sentaron a esperarlo.



tësëxun kwakëx samakamë  
ëoxun, kwakëx kaisa kainkëx  
uruakëxín. Uruí kaisa, ain xanux  
isa, tsiamainun, ain bënë ax  
rëkwënxun kaisa ain xanu kakëxín:  
«ënën ka u', unkin kiru unkin.  
Ënën ka u', unkin kiru unkin», kaisa  
kakëxín ain xanu.

Kabëtsini isa aia okín kaisa  
kakëxín. «Ax ka aia. Usai 'ikin ka  
ma uni këñuruia. 'Inunma ka uni  
'inun ka» kixun kaisa sinankëxín.  
«Asa mema ka nërikitan, uisaira  
'ixun karamina uni usaoi mema  
ka nërikitan» kixun kaisa bërâma  
bëkasun kaiankëxín. Kainkëx kaisa  
aiaisa, iskëxbi kaisa chaira 'inu  
'iakëxín. Aia kaisa isa aia bërâma  
tësëan, aia kaisa 'akëxín ain xanu  
akëx. Katikamainun isa aia, 'axun  
kaisa buankëxín.

Kwamainun kaisa ain xanu ax  
chiriankëxín, abakëxín. Usamainun  
kaisa ain bënë a 'akëxín. Axun  
kaisa, isa kwania, usaokëxun  
kaisa an nun rara këñuruiabi,  
nukën ñusin unin 'inu 'akëxín.  
Anpain kaisa uni 'upíokin sinani,  
an nu këñurukë. «A ka 'axa» kixun  
kaisa unin 'upíokin sinani uni  
kwëankëxín. Usa oxun kaisa ain  
aintsi isa kupikinma këñuruiabi,  
unin nun rara këñuruiabi, nukën  
ñusin 'akëxa. Kixun ka ën papan ë  
ñuixuankëxa.

Usa 'ain kaisa umi Maxëoka mëu,  
umi kaisa uni 'inun tuabaë ax 'ikë.

Esperando y preguntándose por  
dónde podría venir, vieron que  
venía de por abajo, que estaba  
subiendo. El tigre venía delante  
y su mujer detrás. “Ven por acá,  
*unkin kiru unkin*. Ven por acá, *unkin  
kiru unkin*”, le decía el tigre.

El tigre venía hablando y cuando  
nuestros antepasados vieron que  
se acercaba, dijeron: “Ahí viene.  
Como es así, grande como gente,  
está acabando con nuestros  
paisanos. No es tigre, es hombre  
tigre”. Así pensaron los hombres.  
“Que se acerque por acá”, decían  
y se quedaron a esperarlo.  
Viendo que ya estaba llegando,  
le apuntaron con sus flechas y lo  
mataron.

Mientras nuestros antepasados se  
iban con el tigre, la mujer del tigre  
se escapó. Matándolo, nuestros  
viejos terminaron con el que los  
estaba acabando. Pero primero  
han pensado bien y después lo  
han matado. Después la gente ya  
estaba contenta y pensaba bien.  
Nuestros parientes mataron al  
tigre, sin apurarse. Así me contó  
mi papá.

Por eso, dicen que por allá, por  
el río Guayabal, bien adentro,  
todavía quedan las crías de ese  
tigre hombre. Diciéndome “de  
eso no hay que descuidarse”  
me contaron. Por allá adentro  
está la cría de ese tigre hombre.

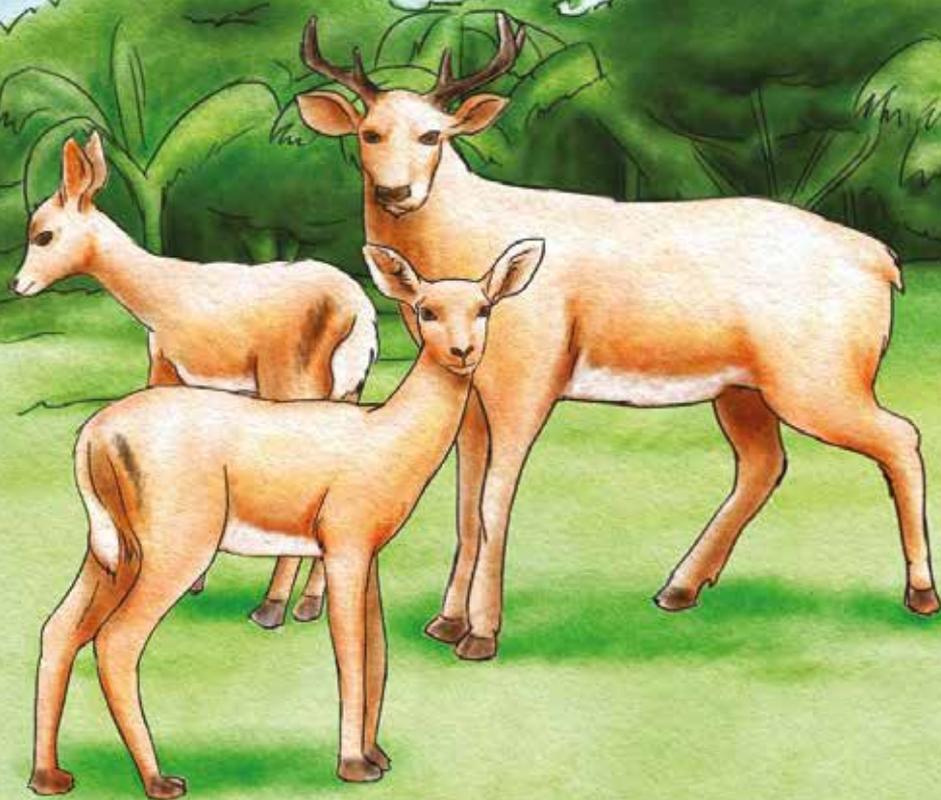


«A uisa rara maisama 'ikë» kixun ka ë ñuixuankëxa. Usa 'aish kaisa Maxëoka meu, a uni 'inun tua bakë ikën. «A uisa 'inu nëkë 'ikën» kixun ka ë ñuixuankian. Usaokin kaisa nun raran 'inu 'akëxín.

Explicándome que ese tigre era bien bravo, siempre me contaban mis abuelos y mi papá esta historia. Así dicen que nuestros abuelos mataron al tigre.



**Kentagetiririra ityomiani maniro**  
**El hombre que cazaba crías de venados**



**I**timi paniro matsigenka itentaro ijina kara otsapiaku ENI, inti ikentagetiri ityomianipage maniro tera iragumate pashini poshiniripage.

Agaka patiro kutagiteri, iroro okutaenkatamanakera yaganake ichakopite iatake inkenavagetera yagavagetanakero samani ineapaakeri ityomiani maniro ityaenkarira mechotankitsi ikentakeri yogamagakeri impo ipigaa pankotsiku yogonketaa ipapairo ijina ashi onkotakerira. Yagatanakera isekatamanakara iatai itsamaevagetaira; ogari ijina opitai otingasevagetaira aikiro onkotairira maniro, impogina osamanitanakera oneiro okenapake paniro tsinane ogagutaka kiraari oniapakero tsinane, impo irorori agavakero opakero shitatsi ashi ompiritakera, aikiro opakotakero shitea; irorori agakotiro ovikakotiro onampinaku tera ovikemparo; ovashi otsitanakero okogakotakerora: tatoita ponkotake, ogari tsinane okantiro onti nonkotake sekatsi, ogari tsinane pokankitsirira ariompatyo okogakotanakerori, irorori otsotenkakaganakero magatiro onkogetirira; impo ovashi okantiro: inti nonkotake nomaniroanikite; iroro okenake okemakera, ashigamatanakatyo yovokitakotakara otatsinkakotakerira okantanakera:

**E**n tiempos antiguos vivía un matsigenka, junto con su mujer a orillas del río Urubamba, que solo cazaba crías de venados y no cazaba ningún animal de otra especie. Un día muy temprano cogió sus flechas y se fue a cazar, llegó a un lugar muy distante y encontró un venadito recién parido, lo recogió y lo mató, luego regresó a la casa y le dio a su mujer para que lo cocinara.

Después de desayunar fue a su chacra a trabajar y la mujer se quedó a preparar masato y cocinar al venadito. De pronto, apareció una mujer vestida de rojo y la saludó. La mujer la invitó a pasar y le dio una estera para sentarse, luego le sirvió el masato y ella lo recibió y lo puso a un lado sin tomarlo. La recién llegada le preguntó qué estaba cocinando. La mujer le contestó que estaba cocinando yuca. Pero la extraña mujer seguía insistiéndole con la misma pregunta y ella le respondía diferentes cosas sobre la cocina hasta que, por fin, le dijo: “Estoy cocinando mi venadito”. Al oír esto, la mujer fue corriendo hacia donde estaba la olla hirviendo y la empujó diciendo: “Pobre mi hijito, ahora mismo lo llevaré ante su abuelo para que lo cure”. Luego lo tomó en sus brazos y se fue corriendo hacia el monte.



ojojoi notomini maika namanakeri  
ivisariteku irogavintaerira irorori  
agapanutiri onagontsaanakerira  
oshigapanutara inkenishiku.

Impogini asamanitanakera  
ipokapai ojime opakotavakeri  
shitea ontiri sekatsi,  
irirori yogiakivetaka  
ompakotavakerimera maniro  
yagakitirira, tera ame, iriro  
ineakera tera ompakoteri  
ikantiro yoga maniro nagakitirira  
inkaara, irorori okantiri opokuti  
iriniro agapanatiri, irirori  
itsarogamatanaketyo ikantiro:  
Maika vetsikanakempa, tsame  
shigaiganakera, karatankitsi  
inpokaigakera tovaini maniro  
irogamagaigakaera, shintsi  
yomateiganaka pitotsiku,  
irirotyo inigankiatakoiganakera  
ineagutarityo ipokaigapai tovaini  
maniro itsaisevegetapaakatyo;  
ikantiro ijina; pine, game  
nokogakotimpi inkaara  
shintsi, irogaigakaemetyo  
intinkarajaigakaera.

Yogaegiri maniro shintsityo  
yonkuatakoigapaakaro  
pankotsi, ikiagigaveta tsompogi  
mamerigitema, impo iriroegi  
ipitaigake itimashigakerima  
matsigenka impigaera ashi  
irogaigakerira intingarajaigakerira  
inkenkiventaerira itomi  
yonkotutakerira. Yogari  
matsigenka ituakotanake

Después de que la extraña  
desapareciera en el bosque, llegó  
el marido y su mujer le sirvió  
masato y también la yuca.

El hombre esperaba que le  
serviera el venadito que había  
traído en la mañana. Como  
no lo hacía le preguntó a su  
esposa por el venadito que  
había traído en la mañana y ella  
le contó que su mamá había  
venido a llevárselo. Asustado,  
le advirtió: “¡Ahora, alístate,  
vamos a escaparnos! Porque va  
a venir una manada de venados  
a matarnos”. De inmediato se  
embarcaron en la canoa, pero  
apenas se encontraron en medio  
del río, vieron que venía una  
manada de venados. El hombre  
le dijo a su mujer: “Ves, si no te  
hubiera preguntado a tiempo nos  
hubieran matado”.

Los venados rodearon la casa, pero  
no encontraron nadie. Mientras  
los animales se quedaban en la  
vivienda para esperar al hombre  
y matarlo en venganza por haber  
cocinado a su cría, el hombre  
navegaba río abajo y se establecía  
muy lejos del lugar. Nunca más  
regresó a su antigua casa.

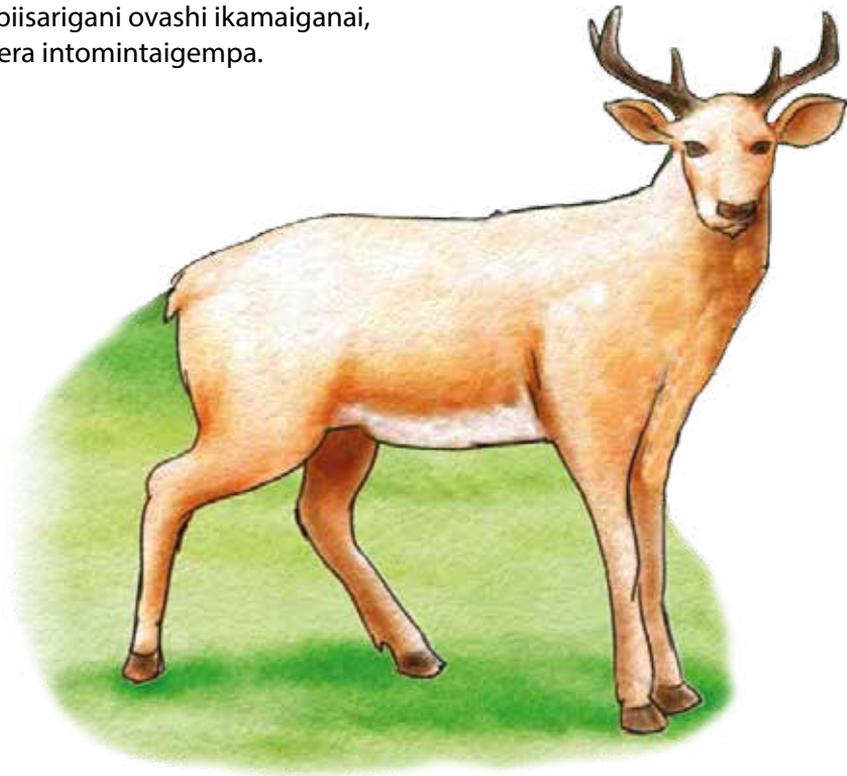
Desde aquel día, el hombre no  
volvió a cazar crías de venados  
y vivió cuidando a la naturaleza.  
Respetaba a todos los animales y  
se alimentaba solo de lo necesario



kamatitya iavagetakle samani  
ovashi ario itimake tera impigae  
ivankoku.

Impo yoga matsigenka tera  
iragumatae ityomiani maniro,  
onti inegintevagetakeri aikiro  
ikamagugetakeri maganiro  
inkenishipagukunirira;  
intagani yogagetaka  
ikogakotasanotakarira tovaiti  
ipiisarigani ovashi ikamaiganai,  
tera intomintaigempa.

para sobrevivir. Vivió muchos años  
y, con el correr de los tiempos,  
murió al lado de su mujer sin tener  
hijos.



**Apetpet daktei wettönë'ere**  
**El jaguar y la mujer valiente**



**B**orekek a'mbaksikëyäpo  
o'watui wātuëre sinönbet  
ë'ë, önökyëpo, kënda  
ëmächönkawadn ë'ärönde  
o'chaktui bokerek, kënen  
watuë'ata o'mbayawadntui e'pu  
ai, apetpet e'ë o'chawaypo, önätui  
kënen wātuëta, chinökäwë öëpo  
inda o'taytui.

Wettonënyö tayönkawe öëpo  
ta'ak o'chiwadnbedntui sinön'ere,  
kënte apetpet o'chawayupo kënen  
watuëta önökodatui.

—Apetpet öë, kate öiwai.

—Kate öëta. Önätui bokerek'a.

—Apetpet öë, jämämbö! apetpet  
öë.

—¿Kate?, wadnpi öëta. önätui.

—Apetpet öë.

—¿Kate?, mapi öëta. Önänwatui  
kënen watue'a.

Kënta ö'ididnätui wettönë'a  
apetpetta. Ta'ak'api e'win'etada,  
mabodnwe öëtui. Këntada o'wiktui  
wettönë.

—Apetpet'a böpeapönëwai  
mënpapi i'tai, ämämbö. Önätui.

Nöntechi o'ididnätui apetpet'ta,  
e'wichiktada, e'mbuketada,  
ëisingtada, e'we, mabodnkäwe  
öëtui kënpada wänka öëpo,  
e'mbuypada öëtui.

Këntë öwadntui serätöpa

**U**n hombre fue con su esposa y  
su bebé a cazar en el monte.  
Se internaron allí. Después de  
cazar todo el día, el hombre llegó  
cansado. Su esposa, que estuvo  
recogiendo bambú seco para  
leña, había visto huellas de jaguar.  
Cuando le comentó de esto a su  
esposo, él no le dio importancia y  
se acostó temprano.

Esa noche, la mujer no pudo dormir,  
prendió el fogón y cuidaba a su  
bebé. En eso vio al jaguar y le dijo a  
su esposo:

—Hay un jaguar, no sé qué animal  
es realmente.

—Debe ser cualquier cosa —le  
respondió su esposo.

—Hay un jaguar, ¡despierta!, ¡hay  
un jaguar!

—¿Qué?, debe ser un tigrillo —le  
dijo.

—Hay un jaguar.

—¿Qué?, debe ser un añuje —le  
decía su esposo.

La mujer ahuyentó al jaguar. Le  
quemó los pies a su marido para que  
despertara pero no se levantaba,  
seguía durmiendo. La mujer lloró  
desesperada.

—El jaguar nos va a comer,  
despiértate —le decía.

Nuevamente ahuyentó al jaguar. Lo  
pellizcaba, lo mordía, lo quemaba



öndikame, wämëy tapotadä  
e'chiopipak, kënta, a'mbewikikene  
önöpuëtui, sinön o'mbewepo  
kusipete, a'ya o'win'ango  
o'mbewiktui, ibodnteda e'wadn  
öwëi a'ya o'mbakpakänpo e'pu  
ai këyö o'mbewiktui wëymëyyö.  
Ta'ak e'kbakaite ihweta apetpet  
o'chituhtui ta'ak, Apetpetda  
o'petui bokerek'ta, wa'kupën  
o'petu' wakkuru, kënta wakänka,  
wämind, wettönë o'wiktui  
o'chawaypo dottachön be'peapoë  
önöpuepo, kënta wë'i ömäyatupo  
innäda o'chakönwatui.

Païda o'wiktui wettönë, önätui:

—Ämämbö önänëä, kënpa  
mënkapönë önänë, ¿ka'chapo  
pëewe ö'ë?

Nöpote mënüe öëtui, mënökpi  
yä'wäpo önöpünwatui, apetpet  
o'chawaytui, öntachön o'piapönë  
o'chinöpuepo, a'yä o'pedepo  
wämeytapote o'wedntui apetpet,  
mëmönäpeyapo wettonë.

Kën wettönë sinön o'chikuhtui  
kusipete, sinön wikwe o'täetui,  
kën kusipe chimba'a o'chiëntui  
apetpetta mënpachi nösik  
yätayët'apo, o'mämbodntui  
apetpet, o'piktui kusipe chimba.  
Bepeapönënda önöpuëtui  
wettönë, a'yä kusipe'mba  
o'chimächienpo, kusipe'dachön  
o'chiëntui, nösik'äda o'taytui  
apetpet, da'kända o'warakpo

para que se levantara, pero todo  
era en vano, el hombre seguía  
durmiendo, parecía estar muerto.

Cerca había un árbol grande que  
tenía muchas ramas. La mujer pensó  
subir a ese árbol, alistó sus cosas,  
puso a su bebé en su *kusipe*, prendió  
más fogón y subió al árbol. El jaguar  
esperó a que terminara de quemarse  
toda la *paca*, después orinó al fuego.  
Mató al hombre y se lo comió.  
Comenzó por su cabeza, siguió con  
el pecho, sus tripas, etc.

Al ver esto, la mujer lloró y pensó  
que sería la siguiente víctima.  
El jaguar iba a tomar agua a un  
bebedero y retornaba rápidamente.

La pobre mujer, llorando, se  
lamentaba:

—Yo te dije que te despertaras, yo  
sabía que esto iba a terminar así.  
¿Por qué no me hiciste caso?

Ya era mediodía. “¿A qué hora se  
irá el jaguar?”, pensaba la mujer. El  
jaguar la miraba como diciendo:  
“También te comeré”. Después de  
que terminó de comer a su esposo,  
se echó debajo del árbol donde  
había subido la mujer.

Desde el árbol, la mujer desató al  
bebé de su *kusipe*. El niño no lloraba.  
La madre arrojó una hoja del *kusipe*  
al jaguar para ver si realmente  
estaba dormido. El jaguar se  
despertó y masticó la hoja. La mujer  
intentó varias veces hasta que se  
terminaron las tres hojas del *kusipe*.



wettönë okkudahtuï, ïnda  
o'kettui, sinön o'towatui, a'suk'a  
kedänkawe ö'ënök okkirokântui,  
ïnpada o'kettuï, ïbodnte ëëdete  
shuwit o'poköndtui, ïnpada  
wämöypida o'mäninkettui  
widnpota.

kënta apetpet e'tachakandiak,  
tadiadik e'yada a'suk o'pikpo  
o'koretui, o'wikisöntui watapita,  
ihwëmön ëënäyö, pëdikada öëtui  
wettönëta.

Apetpet bearäkapönë o'mänäpo,  
biräweada o'mäninküdnöntui  
kënën widnpota, pïyã e'tabakate.  
Watuë bekharakne o'mänätui,  
kën ëüktada apetpet awayak'apo,  
wäwaywë önëtui.

Por último, le arrojó la última parte  
del *kusipe*, elaborado con topa, y no  
se despertó. La mujer aprovechó la  
ocasión para bajar del árbol, saltar  
de puntillas y correr cargando a  
su bebé. Su falda de llanchama le  
impedía avanzar. Se quitó toda la  
ropa y corrió desnuda. Cuando ya  
estaba cerca de su casa, pasó un  
colibrí. Eso indicaba que el jaguar  
estaba muy cerca. Siguió corriendo  
sin importarle que sus hermanos  
estaban en la casa.

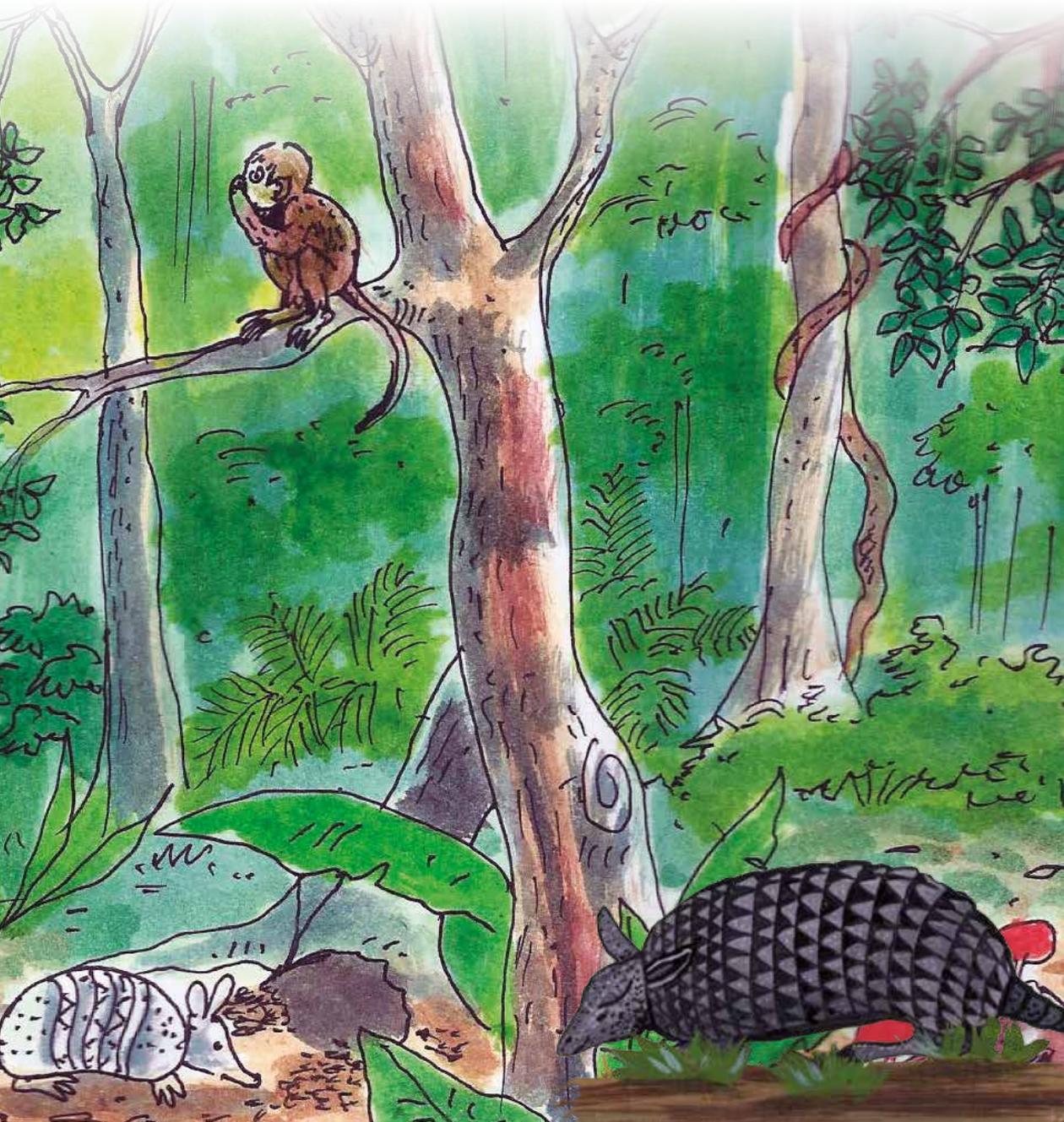
El jaguar la había seguido. Habría  
matado a la mujer sino fuera por  
la ropa. El jaguar se demoró por  
quedarse a masticar la ropa, gracias  
a esto se salvó la mujer.

Cuando la mujer ya estaba en el  
patio para entrar a su casa, las garras  
del jaguar solo cogieron su espalda.  
Luego, el animal huyó. La mujer  
llegó desnuda ante sus hermanos,  
que se encontraban elaborando  
flechas. Les contó que el jaguar  
había comido a su esposo. Sus  
hermanos buscaron al jaguar para  
vengar la muerte del pobre hombre,  
pero no lo encontraron.



# Moenaresa'

## El malvado Moenaresa' y el armadillo



**A**wathpa' eñallo' pátherr  
 oneñeth ñetho' sochatse'th  
 moenaresa'. Ñapa' esempattso'ch  
 wena, allempo wenapa' eñoch  
 anoswetsapa' awochxho'  
 rranawena poepepenro,  
 acheñeneshañapa' awochxho'  
 koshame'tet ñamha  
 koyanesharepa' awochxho  
 xhanmaxha'tet pampó awoch  
 she'raret. Moenaresa'ñapa' eñoch  
 ochtapa' awochxho thomwen  
 allame'tets, tharro'mar ñapa'  
 xho'ch chotenan aspeneth, xhoch  
 ottena ñerra'm xho anomnena  
 mameshapa' awochxho thomwen  
 allame'tets.

Allempoñapa' awochxho  
 moeñwenan poeyochresha' o'ch  
 emóthe'twenan acheñenesha'  
 ñethoch rren, ñethpa' arrañó'.  
 Atthekmó'ch pena, allñapa' allenoch  
 amó'ch awath serro popoñ anetso,  
 awoch allponmatwerrpa' awoch xha  
 patmoerra acheñenesha' attheñapa'  
 awó'ch allponsheñamha, ñethñapa'  
 awoch o't añpa' allach na'pachach  
 añpa' o'ch nañño'ch nopoerekop,  
 allothcha' mererret. Allempoñapa'  
 awoch thaya awerr popoñ anetso  
 ello nanak bhaxhayo.

Acheñeneshañapa' awochxho  
 alla mererret akopha,  
 allempopaxho awoch meterr  
 shonte' charpa' machayothchxho  
 rranawena all a'nospoetso,  
 allempopaxho awochxho  
 koshame'tampsapoeñeterr,  
 allempopaxho awochxho  
 moeñwenanerr poeyochresha'

**A**ntiguamente entre los  
 pueblos yanesha existía un  
 malvado ser. Moenaresa' llegaba  
 cada cierto tiempo a un pueblo  
 para comerse a los yanesha y  
 dejar solo una parejita, como  
 semillero para que procreen hasta  
 la próxima visita. Esto ocurría  
 después de muchos años hasta  
 que en otro pueblo haya dejado  
 solo una familia.

Cuando él venía, en la cumbre  
 se escuchaba un grito terrorífico,  
 escalofriante. Entonces, los hombres  
 y mujeres empezaban a danzar.  
 Al rato, aterrizaba en el patio  
 Moenaresa' con su séquito de  
 siervos, a quienes ordenaba que le  
 traigan carne humana para almorzar.  
 Los siervos acostumbraban romper  
 las cabezas de las personas para  
 llevárselas a Moenaresa'.

Al transcurrir los años y las  
 generaciones, los yanesha vivían  
 preocupados porque se aproximaba  
 el tiempo de su visita. Algunos  
 dejaban de comer, de trabajar y de  
 procrear porque decían "no sirve  
 de nada hacer todo esto, al final  
 Moenaresa' vendrá y nos comerá  
 a todos". Entonces las personas  
 estaban muy pálidas y soñolientas.  
 Un día apareció una abuelita muy  
 viejecita de lomo blanco. Era la  
 abuelita armadillo Pawena', la que  
 actualmente tiene caparazón blanco,  
 quien les dijo: "Este Moenaresa' no  
 es persona, es un espíritu malvado,  
 yo voy a ayudarlos, voy a cavar  
 muchos caminos subterráneos para  
 desviarlo allí. De esa manera vamos



atthoch emóthe'twenan  
acheñenesha'.

Parrochña patherr anetsopa'  
awo' meterrerr allponmat char,  
acheñeneshapa' awo' eñose'rtterret  
o' werrmocherr moenaresapa'  
awoxho llekanrrorterret, allempopa'  
amoch tama rreneto, xhoch  
otenet amat yerratset ñamha  
amá't yemhtratstapa' amathé' es  
sherbenye, esempoch werrerr  
ñeth arrañpa' o'ch enwerryerr,  
ñamha amó'ch tama esesha' rretso  
poellkënoth, attheñapa' awo' attha  
wallashe'mayeset.

Allempoñapa' machayotho' wapa  
poesheñarr ponmeshesha' llollotall,  
awo' otosanet ñeth serrenepa'  
amá acheñeyaye, ñetho'marña  
amá erroth aphaoteno, esempo  
acheñeneshapa' awoch otet o'ch  
e'potetpa' amoch eshek e'poteto,  
tharro'mar ñeth moenaresapa'  
xhoch poenase'tena ateth  
ñerram ayon ñamha sa'p ñamha  
rrera ñethomaro'ña amá erroth  
aphapótethe'.

Ñeth llollothall wapatsapa' añepato'  
pawena' ñeth asho'sh nanak  
atesha', ñañapa' awo'xho otanet  
o'ch nemoerersa o'ch neyenpas  
athoch sechennaterra, atthoch  
amá allo'na a'kllatenso moenaresa'.  
Allempoñapa' awoxho eñan  
pats, ñapa' nanak etsotenan eñe'  
patspa' mameshapa' awo' rrore'ch  
añekmoeshen ñamha nanak  
allpochá'ph, ateth penan ña pa'pon,  
allempoña awo' e'nwepa' awoxho'  
eñererr koñeth allo'ch e'potet  
esempoch werrerr moenaresa'.  
Ñetho' e'nwannerpa' awo' chenkörra.

a deshacernos de él.

Muchas veces habían intentado matarlo sin éxito, no era posible porque Moenaresa' podía convertirse en arcoíris, águila o agua. La viejecita comenzó a cavar túneles en distintas direcciones y dimensiones, Demoró muchos años. Durante este tiempo, los yanesha le proveían de alimentos y un lugar adecuado para dormir bien, la abuelita cavó, además, un túnel pequeño para el escondite de las personas. Antes de irse, los yanesha le ofrecieron mucha comida y le obsequiaron regalos en agradecimiento. La abuelita se fue y nunca volvió.

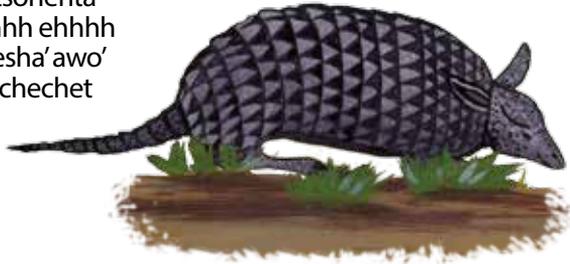
No tardó mucho tiempo en escuchar el grito de Moenaresa'. Siguiendo el plan, los yanesha empezaron a danzar y después de unas vueltas, entraron al túnel del escondite. Al ver esto, Moenaresa' volvió a gritar diciendo: "No irán a ningún lado". Enseguida, ordenó a sus sirvientes traerle carne humana. Después de un rato, los siervos regresaron sin nada, los volvió a mandar pero esta vez trajeron a uno de sus compañeros que, por la oscuridad en los túneles, no pudieron reconocer. Finalmente, Moenaresa' decidió ir a buscarlos pero se metió por uno de los túneles sin encontrar el escondite donde se hallaban las personas.

Cuando vieron que no salía, rápidamente los yanesha se apresuraron a atizar candela en la entrada. Para esto llamaron al abuelo



Eño' allponmaterrapa' awo'xho' rrana'wena moenaresa, allempoñapa' awo'xho koshame'tampsapoeñeterr atthoch moññe'tachet, eño' mamesha she'raretpa' awoxho' esho'tra'tet arrorotho allcha' e'potet, moenaresa'ñapa' parro' ót "amach erra seto", awo'xho moeñwenan poeyochresha o'ch emóthe'twenanerr acheñenesha', awo' nanak cheporra'nena. Tamo' awanmañ poeyochreshapa' amo' es onteto, attheñapa' awo ñeta moññe'tana'tetpa' awo emóthe'tanna'tet, atthepa'toch nanak cheporrchet moenaresa', attheñapa' awo attsremapa' awo' ot ñewa o'ch awen na, awoxho' be'thos ñamha arrorotho, allo'ña mopampsetpa' awo' athoret tso' alloth bethos. Amo' awen e'mano atserr tso allo poerrerra awo pa'nath, poeyochreshapa' año moetswawet amos, moenaresa'ñapa' awo' poerrerra, awo' poenaswerra ayon, allempoñapa' ñañeño atserrtampsatsa, awo' alla awerr o'pononeth, allempopa' awo'xho' alla werrerr rra, ata'tame'tayo' papoepa' ñañeño wena'tampsatsa, ello ella werrerr sa'p, allepoñapa' mamesho' kashakasharerta kellmeshpa' awo' alla moetsoñenta ñañapa' awo'to rroma, ehhhh ehhhh awo' rrannarerta acheñenesha' awo' kosherret tharro'mar o' amchechet moenaresa.

leña. En aquel tiempo llamaban "leña" y se aparecía en forma de un abuelito muy harapiento. Al llegar el abuelo se procedía a empujarlo. Entonces al suelo llegaba una ruma de leñas secas. Con esto atizaron la candela. Los yanesha también llamaron a los vientos para que sopla la candela hacia los túneles. Pasó mucho tiempo hasta que los siervos de Moenaresa' sintieran el efecto del humo y murieran de asfixia. En los últimos momentos, Moenaresa' volvió para salir pero el fuego se lo impedía por lo que se convirtió en arcoíris: esta forma avivó el fuego por la calentura que posee. Regresó otra vez en forma de águila: su aletear avivó más el fuego, ya estaba agonizando. Finalmente, se convirtió en agua para apagar el fuego, pero tarde fue su reacción: ya estaba muriendo, logró apagar una parte del fuego pero después murió. Al ver esto los yanesha gritaron: "Ehhhhhhh ehhhhhh... Ahora sí podremos vivir en paz. ¡Ya murió el ser malvado!



Shipibo

## Inkan noa potani El retiro del inca



**R**eken shipiboronki parokeiba jakana ikatikanai. liti jato bekeiba shitakana iki pishki tae chimakayainko. Jain nokoanankana iki pishkibobetan, ikaxbi nokoananax jakonananyamakana iki, rawikanankana iki, jainoax reteanani peokokana iki shipibobetan xetebo. Jaskara ikanaibi paeri jatoiba nokota iki, ikaxbi jato raeti atipayama iki. Jaskara itaibi panshokobo, espikobo jtan kokoti batashokobo menibokin jato raeaka iki.

Jaskarabo oinax rarokana iki, mesko jawekiboan jato beparana. Jainoax jatiribi jonibo bokana iki reboki jtan chiponki. Bokankebi paerinin jato nokoribia iki jainxon jato tsinkiribixon mesko esebo yoiya iki. Jaskatax jakonax jati non ibon joi jato yoiya iki. Jaskara itaibi non reken papan noa tsinkia iki Masisia jemanko, kai inkabetan. Jainxoronki jato tsinkixon yokata iki neskaakin:

—¡Kai, kai jonibo!, akin.  
Jaskaronki noa nishnoshoko saa irita iki. Ja pekao jakiribi yokaribia iki:

—¡Kai, kai jonibo! Akin aka, nawabores kikin koshin saa irikana iki. Ja pekao inkan jato neskaakin koshi join yoiribia iki!-Mawa mawa jonibo! Akin aka, jatianpari noa saa irikana iki.

**A**ntiguamente los shipibo vivían al otro lado del río. Una vez lo cruzaron y llegaron a la boca del río Pisqui. Allí no vivían tranquilos, siempre se peleaban con los pishquibo, a quienes odiaban.

Un día en plena pelea llegó un franciscano y se puso en medio de ellos. El hombre, por ser un extraño, no tenía la aceptación de los shipibo. A pesar de esto se ganó la confianza con amor y cariño. Les regalaba espejos, panes y caramelos que a ellos les gustaba. Luego las personas se dispersaron, buscando cada cual su vida en el medio, bajo y alto Ucayali. A estos lugares el franciscano fue a buscarlos nuevamente para predicar la palabra de Dios y enseñarles cómo debían vivir tranquilos con su familia.

Cuando esto sucedió, nuestro primer padre nos reunió a todos en Masisea, incluyendo a los mestizos, y junto a nuestro inca llamado “Kai inca”, nos dijo así:

—¡Personas que multiplican, que multiplican!

Los shipibo, con voz baja, dijeron “sí, sí, sí”. Al no escuchar la respuesta entusiasta, el inca nuevamente dijo:

—¡Personas que multiplican, que



Jakopironki noa ichama jtan

mawa mawati ja jonibo.

Masia jemankoronki noa ipaonike non Inkabetan, jainoax non Inka kanike taman notsikaini. Kaxronki joneta iki joxo jonibaon ramia. Jaskarakopironki noa baneta iki, westiora papan jawen bakebo jenebainakeskares. Jakopironki iki noa onama, itan jawebioma. Noaronki onamaresa iki chikaroati, xoboati, itan kanotiati. Jashokobores noa inkan onama iki.

Jainxon ainbobo onama iki chitonti keneati, mesko jaweki atibo. Ramakai jato onamaibi taman notsikaini kanike. litironki joribanike, jato "tama yokati". Kaitian chibankinbi nokoti atipayamakana iki, jawen chii ketebores, ramabi xawe ranbebaina, chii ketea koin koini, ori kakin oina tawa kerex akin chitema, jaskara iketian chibankin jenekana iki. Moa banekin oinkana ika iki manan bochiki chankata, jainxonronki jawen meken payan payan aka iki, kabanon akin jato aki.

multiplican!

Solamente los mestizos con entusiasmo dijeron "sí, sí, sí". Después, el inca dijo esta frase:

—¡Personas que mueren, que mueren!

Recién los shipibo dijeron "sí, sí, sí". Por eso nosotros somos pocos y morimos a cada rato. Los mestizos son numerosos porque respondieron la primera frase del inca. Nosotros vivíamos en Masisea junto a nuestro inca, pero lamentablemente él se marchó a otro lugar porque le habían mezquinado el maní. Luego se escondió por los maltratos de los mestizos. Por eso nos quedamos solos, como cuando un padre deja a sus hijos, desamparados, solamente nos enseñó a hacer arpones, casas y canoas. A las mujeres les enseñó a hacer pampanillas, bordados y otras cosas.

Después de mucho tiempo el inca volvió a pedir maní a los shipibo. Cuando se fue lo siguieron, pero desafortunadamente no lo alcanzaron. Solo vieron algunos rastros e indicios de que había estado allí, que había atizado la candela, vieron la charapa volteada. También encontraron un cerco de cañabrava bien tupida, por la que nadie podía pasar. De



regreso, vieron al inca de pie en la cima del cerro moviendo las manos en señal de despedida. Debido a todo lo ocurrido, actualmente ya no contamos con nuestro inca.



## Sananti shimarianti La garza pescadora



**A**kemakobentiri pairani Sananti, iritake apani shirampari shimarianti. Osheki inebataro iyate ishimata, janakero ichekopite ishiriataro nija ikenanakero katonko. Ari ikantaitapintiro.

Apani kitaeteri jati koya iyate onkamate jetari, anakero oyantiri ejati oyotsirote okenanakero oshiriatanakaro nija, onkamate jetari. Iroka koya te aye jetari, arti osaeki mapiporokiki ameni nijaki. Okanta koya anashitanaka okenanakero kirinka, ari jaranake sananti sapopopo. Okanta koya okaimatakotabakeri “pimpanakena pishimate” abisanake.

Te osamaniteta okemashitaka otapiki sheroriri iñanatapakero ikantapakero paitaka “pikaimatakotiri”, akanake koya okanti tekatsi nokantashitari sananti. Arima, tsame poyatena. Okanta koya jati oyatanakeri, irika shirampari imanati shima ikentati. Iroka koya ati, otetati oyantiriki irojatita jaikitake oyantiriteki.

Okanta koya jataje obankoki, okotsitapairi obakakari oshaninka. Iroñaka tsonkanaka shima jati oyataje onkamate, ari oñapajeri shirampari. Iroñaka janakero ibankoki, ari ipakero ishimate. Irika shirampari ikantakero koya “ero

**A**ntiguamente escuchamos hablar de la garza, es un hombre pescador. Le gusta mucho ir a pescar, lleva su flecha y se va por la orilla río arriba. Así siempre hace.

Un día, una mujer se fue a carachamear cargando su canasta y su machete para pescar carachamas. No pescó nada, se quedó sentada en el pedregal mirando en el río. Luego caminó río abajo y vio volar una garza. La mujer le gritó: “Dame tu pescado”, y siguió caminando.

Al cabo de un rato escuchó un sonido en su espalda. “¿A quién le estás hablando?”, un hombre le preguntó. La mujer respondió: “No, nada, le estoy diciendo a la garza”. “Ah, ¿sí?, ven, sígueme”. La mujer lo siguió. El hombre empezó a pescar y picó bastante pescado. La mujer llenó su canasta de tantos pescados que había.

Luego fue a su casa y se dedicó a cocinar y a compartir la comida con su familia. Pasó un tiempo y se acabaron los pescados. Nuevamente se fue a carachamear. Allí encontró al hombre que se dedicó a pescar y le entregó bastante pescado. El hombre advirtió a la mujer: “No vayas a comentar”, y la mujer contestó: “Ya”. A su regreso, la



pikamantakotana" okanti koya "je". Piyaja koya, okotsitapairi oshimane. Ari okantaipapintiro ami osheki shima.

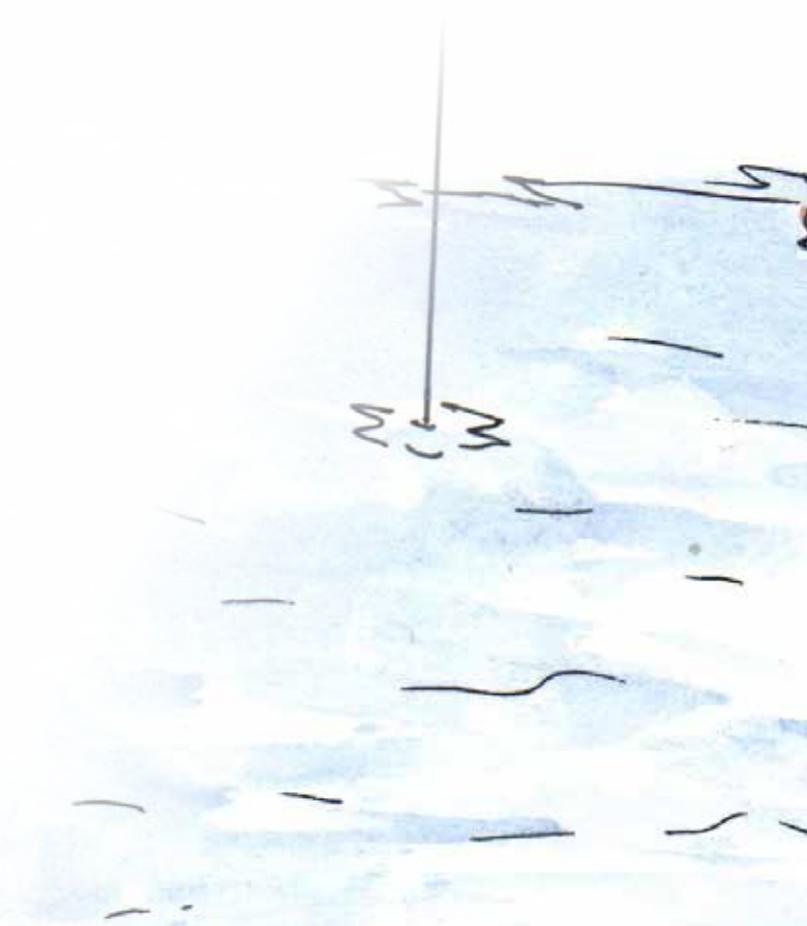
Iroñaka oshaninkapaye isampitake koya ¿tsika pakerika shima? Te ake koya, ikisatsakero. Iroñaka okamantanake okanti ipakenari Sananti.

Pashini kitaeteri ojabetaja koya tsika isaikira shirampari, te oñapayeri oñashitaka apani sananti jaranake. Ari osaiki obashireta koya.

mujer cocinó el pescado. Así siempre hacía para conseguir pescado.

Un día sus familiares le preguntaron: "¿De dónde sacas los pescados?". La mujer no respondió y empezaron a reñirla. Finalmente, dijo: "Me ha dado la garza".

Al día siguiente la mujer fue donde se encontraba siempre con el hombre pero no lo encontró, solo vio una garza que se fue volando. Allí se puso triste la mujer.





## Wampis chicham najanarmau El origen de la lengua wampis



**Y**aunchukka chikichik  
chichamak chicha jakmau,  
tawai.

Tuma iruntaiñam. chikichik  
tsawantai, Etsa shuar asa,  
kampatum kawaun etenrau:  
parain, kutuiran tura awarmasan.  
Tura pekaa, untan Kanus yantam  
utuwak chicharuk: “\_ yaa shaurak  
ju papankua jui enkemak shitiama  
jakeak ju kawau pekara juna  
chichamen nakumkat, nuka nuu  
chichaman chichau atatui\_, tau”.  
Papannum kanus yujachu asar  
asham wena.

Nuna timatai, awarun atin  
aiña pataijai juniak papan unt  
najanamu tepamunam, tsekenki  
enkemaiñak awarmasa chichamen  
nakumkaru, ashamsuk. Nunikiar,  
shitiama Kanus nunkani jakeku.  
Tumamtai, Etsa “\_awarmasa  
chichamen nakumkau asa,  
awarmas chicha jau aiña, tamau  
arumarum\_”, tusa “\_kusuii\_” usukia  
ishiaku.

Atsan, wampis atintisha, “\_warin  
nakumkataj\_” tuu wena. Tuu  
irunas, nekaska parai nakumkami  
tusar nitiasha pataijai juniar,  
papan tepettamaunam tsekenkiar  
enkemenak, parai chichamen  
nakumkaru. Ninikiar nitiasha  
shitiawar jakeku. Tumakai,  
Etsa nui wajau “\_parai chichamen  
nakumkau asar tuu chichau aiña  
tamau arumarum”, tusa “\_kusuii\_”

**L**a historia dice que en tiempos  
muy remotos se hablaba una  
sola lengua.

Un día, Etsa, el sol mientras era  
persona, juntó tres variedades  
de loros: *parai*, *kutuir* y *awarmas*,  
convocó a toda la gente en un  
puerto del río Kanus y les dijo: “La  
familia que se anime a imitar sin  
temor el canto de uno de estos  
loros, subirá en cuanto pueda a  
una de estas balsas e irá río abajo:  
su lengua será parecida al canto  
del loro”, aseguró. Ir en balsa era  
el gran temor porque nunca antes  
habían navegado por el gran río.

Luego de escuchar el anuncio,  
una familia de los que hoy en día  
serían los hablantes de la lengua  
awajún, se atrevió a imitar sin  
miedo el canto de *awarmas*, subió  
a una balsa y se fue río abajo del  
Kanus. Etsa, que observaba lo  
sucedido, anunció: “Por haber  
imitado el canto del loro *awarmas*,  
hablarán de esa misma manera”.  
Y diciendo “*kusuii*” lo sopló para la  
eternidad.

De igual forma, los que serían más  
tarde los wampis, se preguntaban:  
“¿A qué loro imitaremos”. Por fin,  
la familia decidió imitar al loro  
*parai* y, a toda prisa, subieron  
a una balsa. Luego bajaron río  
abajo del Kanus. Etsa, que estaba  
observando, manifestó: “Por  
haberse imitado el canto del loro



usukia.

Nu tumawarmatai, achuar atin  
aiña, “\_ii kutuir nakumkami\_”  
tuiña. Tusar, nitiasha antsaran,  
papannum tsekenki enkemenak  
kutuir chichamen nakumkaru,  
Tumawar, shitiama jakenakai Etsa  
“\_kutuir chichamen nakumkaru  
asar tu chichau aiña tamau  
arumarum\_” tusa “\_kusuii\_” usukia  
ishiaku.

Nu tsawanta nui nankamas  
wantinkau pachim chichamu:  
wampis, achuar tura awarun tura  
nitiak chichaiña nu chichaman  
chichauk aiña.

*parai*, hablarán de esa forma”. Y  
diciendo “*kusuii*”, lo sopló para la  
eternidad.

Los que hoy en día son los achuar  
se dijeron: “Nosotros imitaremos  
al *kutuir*”. Y así, subiendo a la balsa,  
imitaron a *kutuir*. Luego bajaron  
con destino río abajo del Kanus.

Etsa afirmó: “Por imitarse el canto  
del *kutuir* hablarán de la misma  
manera”, y diciendo “*kusuii*”, lo  
sopló por la eternidad de la  
lengua.

A partir de ese día, surgieron las  
lenguas awajún, wampis y achuar  
para que se comuniquen entre los  
integrantes de cada pueblo.





# Wuipapi El hombrecillo



**W**uipapi bia yui. Akia ari wudiwukia. ¡Nū bae iwunū! Adu wukadi. Wuipapi tsauwaidikia.

Iwiu, iwi atakea, iwi datiushta ikūa. “¿Tii, mīmē tsuaki?” “É kia.” “¿Mī awa ademē?” “Éwē epawi wuipapi ea wadiki.” “Ia nāduxū iki,” yura sharawāwēmē. Wērūtaba. Askakaidikia katā, awi wetsari ñūkāwuaki: “¿Mī awa ademē?” “Dashta mā beeki, wuipapi”.

Yurawāwē winūwuawāikāki. Mā wui chishkuwa wudukia, udikia nā kai. Nāskaspairi idi, adu dia. “¿Mī awa ademē?” “Éwē epawi ea wuipapi wadiki.” Dukuwede ūsāi. “¡Mī wuipapi mā iki, ē bia ūīnū, dedu deeyupu!” ¡Ruj! Nādu mā weuwa. “¡Tii, kaxechakakiba, wutupakekāwāwe!” Adu iskaiskawaki dedu. Baa.

Āwē pia xētā āwē weru wiriwiriwiriwāki. Baa. “A mā raki adu deepakedakanū. Kee, aira, aweskarukuai,” wadikia awinī.

Askaidu, nāia kapai ewekūi. Nā yuduwbishaki, ānā yuduyabai.

Dikiri wisti shaaka, aka dikiri ewe. Mā chushtadaikūia. “Mā, ē dashinū, ea wēnāmāshta iyui kawē.” Āwī wuriraiakaidi, awe xexa adu kai. Da wuipapi māasapaiwia. Baa. Āwī ishki tāmāki, “¡ūīpu, da māpī!” Ānā wuipapi xekeakekawadi. Mā shīnāpari, “nū xachu keyubanū, xachu wiiwe.”

**Y**o te voy a contar la historia de Wuipapi (el hombrecillo). Sucedió que la gente estaba trasladándose por el bosque en busca de otro terreno.

En el monte estaba sentado Wuipapi, arrimado a un palo delgado, abrazándolo así. “¿Quién eres tú?, ¿cómo te llamas?”, le preguntaba la gente que pasaba. Les respondió: “Mi papá me ha puesto el nombre de Wuipapi”.

Y la gente, siendo buena, lo dejó en paz sin tocarlo. Pasaba otra persona, le preguntaba su nombre y les decía a los demás que no toquen al pobrecito Wuipapi.

Toda la gente pasaba así, pero al último vino un hombre que quería molestar a Wuipapi. Le preguntó su nombre y, cuando Wuipapi respondió, el hombre se burló así: “Si eres hombrecillo, ven acá para verte mejor,” le dijo. “¡Ruj!”, Wuipapi se cogió bien de su pantorrilla.

El hombre molesto le dijo: “¡Ay!, no juegues así, bájate de mí”. Wuipapi no se bajó. El hombre le hacía cosquillas, pero Wuipapi no se bajó. Le picó en el ojo con su flecha, pero Wuipapi no se bajó.

La mujer del hombre le dijo: “Ya no va a despegarse de ti, ya vas a vivir así porque eres un tonto”. Así vivía. Quería caminar, pero su pierna pesaba por un lado. Ya no podía



Awia xachu ewapa  
shidikũĩ wiiswai achidikia.  
A mã keyubadaidu, ũñaidu,  
pakewistikãidi, "¡Ruj!" Askai  
uxuxuiki, mã dedu xatukũña  
teshpekũĩ.

trabajar como antes. Se quedó  
sucio. Le pidió a su mujer que lo  
ayudara a bañarse y ella lo llevaba  
a la quebrada.

Quería ahogar al hombrecillo,  
pero no moría. Un día su mujer  
cogía carachamas y camarones.  
"¡Mira este camarón!", dijo. Al ver al  
animal, Wuipapi se movió al otro  
lado. Dándose cuenta de esto, el  
hombre pidió a su mujer: "Trae  
un cangrejo para que muerda al  
hombrecillo". Su mujer cogió un  
cangrejo muy grande. Cuando  
Wuipapi vio de cerca que el  
cangrejo lo iba morder, se bajó de  
la pierna y se fue corriendo.

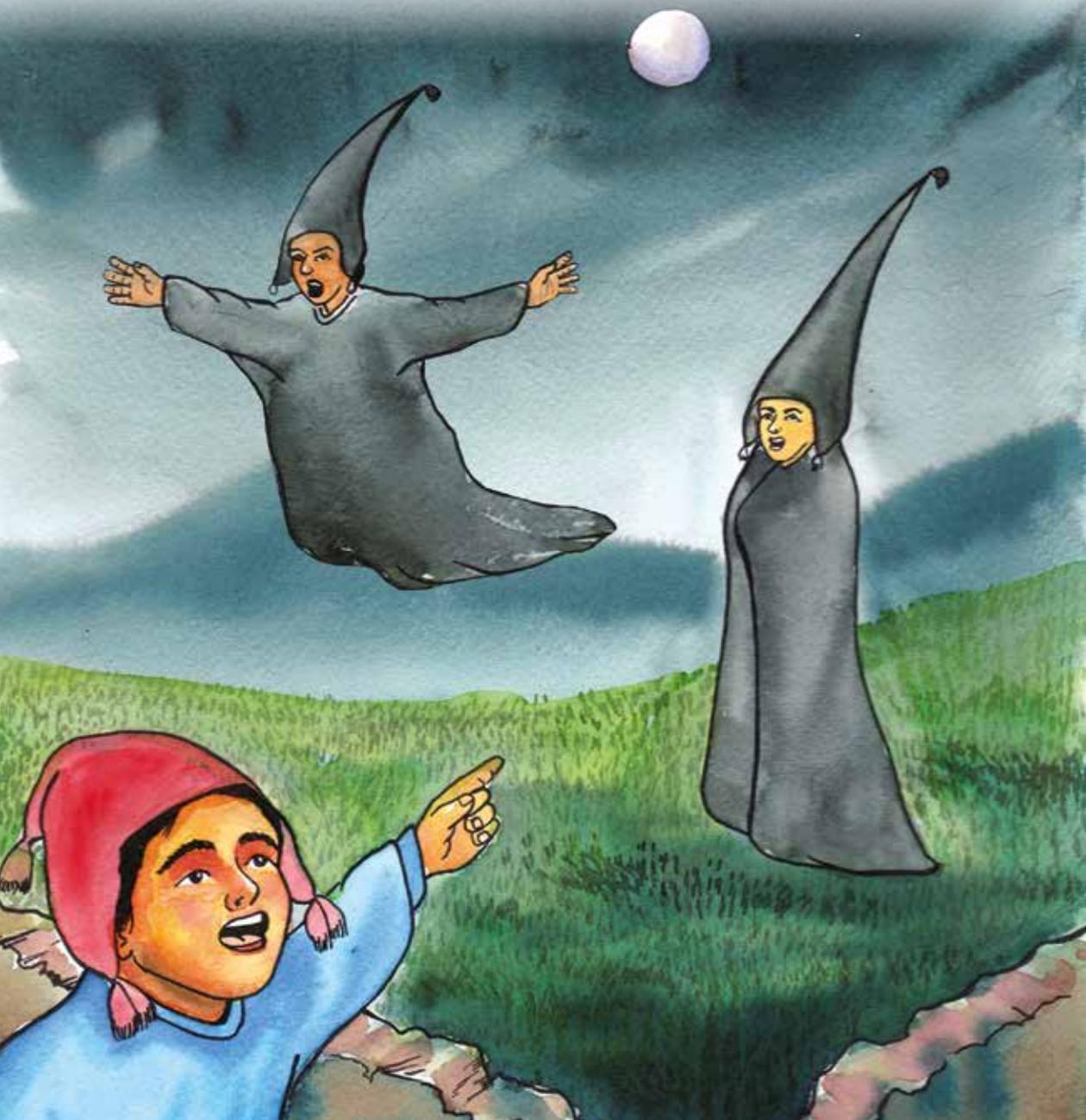
La parte de la pierna donde el  
hombrecillo vivió agarrado, se  
hundió y quedó blanca. Por eso, se  
dice que los seres humanos tienen  
más hundida la pierna debajo de  
la pantorrilla.





## Hupaykunapa willakuynin

### El cuento de las almas



**U**nayshi Chunas markachaw wamrakuna paqaspa purita mantsakuyanaq, awilankunashi willapaayaanaq hupaykuna paqaspa puriyanaqanta, pullan paqaspitaqa ama yarquyankitsu niyanaq tsayshi paykunaqa manaraq paqas pullanman chaptin puñukuyaq.

Huk wamrash Pedro hutiyuq kanaq, payqa hupaykunata riqita munanaq, tsayshi huk paqas pullanman chaskiptin, llapan wamrakuna puñukuykaayaptin wayinpita puriq yarqunaq, wayinpa waqtanchaw purikaptin atska yuraq hupaykuna chipikyaypa yuripayanaq. Tsayshi payqa mantsakar parlaytapis pashtatsinaqtsu, tsayqa hupaykuna niyaanaq ama imatapis parlaysu, kikiillaykipam nuqakunata rikaayamashqayki, qamwan alli kayaashaq mana pitapis willapaptiyki, mana allinta ruraraq wanunkim, tsaypami nuqakuna shayaamushaq ayatanaw apayaanaapaq karu atska nina tsariqman.

Tsay paqaspitash Pedro Wamraqa upalla kawakunaq, pitapis mana willapaypa hupaykunata rikashqanpaq, itsanqa kushish karqan hupaykunata riqiskir.

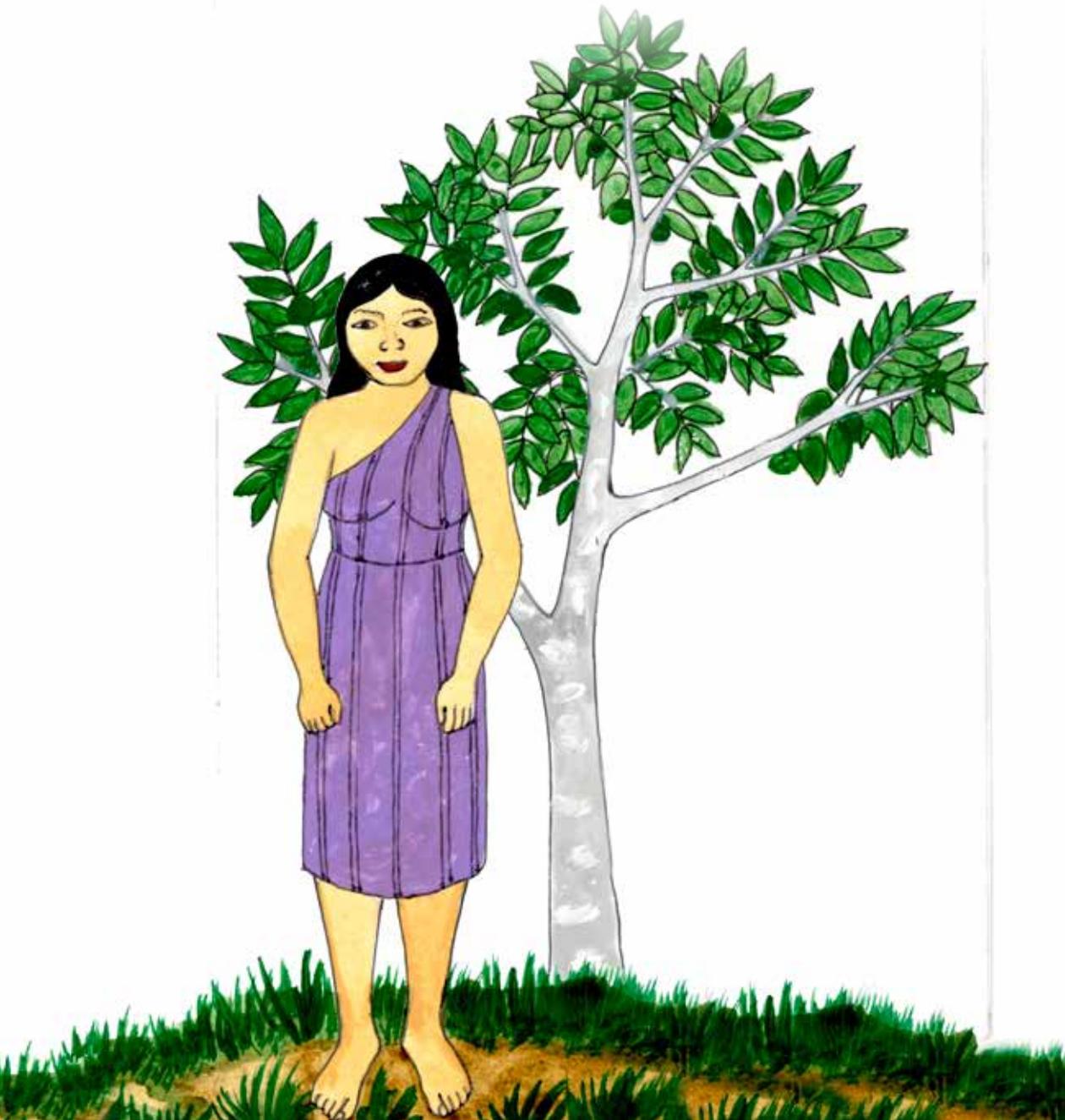
**H**ace mucho tiempo en el pueblo de Chunas, los niños y niñas tenían mucho miedo de caminar en las noches, sus abuelitas les habían contado que las almas andaban a esas horas. “A partir de la medianoche ya no salgan, ya no caminen, les decían”. Por este motivo todos dormían antes de que llegara la medianoche.

Un niño de nombre Pedro quería conocer las almas, esperó la llegada de la medianoche y, mientras todos los niños y niñas dormían, salió de su casa a caminar. Andaba por la espalda de su casa, cuando de improvisto aparecieron muchas almas blancas brillando. No podía hablar de la impresión y del susto. Las almas le dijeron: “¡No hables nada!, solo para ti nos has visto. Seremos buenos contigo si tú no avisas a nadie, si haces lo contrario ¡morirás! Vendremos para llevarte lejos, hasta el infierno”.

A partir de esa noche Pedro vivía en silencio, sin contar a nadie que había visto a las almas, aunque también se sentía alegre por haberlas conocido.



## **Suwa Ipakjai najaneawagmau** **La conversión de las mujeres Suwa e Ipak**



**N**unik waiwaitiakua tsawagkia tuwajame. Kuwashat, waitus un nuwauch tsawaju, wake besemag tsawaju jega jujukmau asa. Nunik tsawag waitus jiinki, najanum nunik nuwi nagkamau kaiji ininitan. Wajukattaji. Yamaish yayai wetatji, tus, tusa nuna tuutu. Untsu, wajig aishni tus, ashi pachig, Nuwash aish tusa imatu batsatia tuwajame. Wajig asihni, kayash mai muntak aish, tusa tutai Tikich. Atsa tujash atak uchi yujastakama tujinak jaa tikima aents najaneuatiya imana taya tusa. Datsan ipatam amainajama taya tuwajame.

Suwa niya najaneaya tuwajame. Ayatak dakueni wajas nigka. Wiu, wiu, wiu, yaki takunak kampuam wegak senta akachumamun tsujiak putit wajakia tuwajame. Nuniak, ¡wii! wajakia tuwajame, buutak. Yaki takunak ishamak imatkaya tuwajame. Yama najaneakug, najanea wajasash chichaya tuwajame. Nuniau asa kain lpakun, chichajak jamek kaiju tikishmasam juwakta! Junimaitisui, ishamainai, tama. ¡Ayu! Tus niishka nunisag, tikishmas, apijuumas pujus juwakia tuwajame, lpakshakam tsakatan.

Nunik nigka ¡Wiu, wiu, wiu!  
Tikijuchik dukap muuntan tsakatsuk kanaugtín, kanaukdauju we wajasia tuwajame, nejek, kapantu we nunumas wajasia tuwajame. Mai Suwajai imanik wajasia tuwajame.

**D**os mujeres estaban muy tristes porque la Ardilla se había llevado su casa. Al amanecer salieron despacito de entre las ortigas y comenzaron a discutir. “¿Qué vamos a hacer?” “Ahora, ¿dónde vamos a ir?” “¿Por qué no nos convertimos en algo?, ¿en qué nos convertiremos?”. Ellas nombraban muchas cosas.

“¿Nos convertiremos cada una en una piedra grande?”, decía una, pero la otra no quería esto, porque decía que cuando hubiera gente, esta iba a tener dificultad para pasar. “Nosotras estaríamos muy avergonzadas”, decía.

La que iba ser huito se convirtió primero. Ella se paró muy derecha, diciendo “wiu, wiu, wiu” y comenzó a crecer hacia arriba y a hacerse más gruesa. Entonces, del miedo su cinturón se rompió porque había crecido muy alta. Ella lloraba parada. Como recién se había convertido todavía hablaba. Entonces aconsejó a su hermana: “Será mejor que tú te quedes de rodillas porque crecer tan alta da miedo”. Entonces la hermana se puso de rodillas. Sentada en sus tobillos, creció como arbusto no muy alto, y se convirtió en achote.

Entonces ella también dijo “wiu, wiu, wiu” y no creció mucho. Después empezaron a crecer muchas ramas en el tronco del achote pero muy cerca de la tierra.

Sus ramas estaban cargadas de frutos rojos y crecían en racimos. Los dos árboles crecieron así, llenos de frutos.



# Yatiri liqiliqi

## El sabio lequecho



**A**yllunakasanxa maya wali yatiñani p'alta p'iqini qhana chupika kayuni yatiwi utjatayna. Uka yatiwixaxa uqi puñchuniwaxa wali kusiwixaxa alayata aynacharu thuqhunaqiritayna. Uka yatiwixaxa kunati ayllunxa kamachkani ukwa warurt'apa taypita yatiwixaxa. Uka jaqixa "liw, liw, liw" sasawa warurt'iritayna. Yaqhipa jaqinakaxa yatiwixaxa yaqapxiritaynawa, chikatanakasti janiwa yaqapxirikataynati.

Maya ayllunxa paya jaqiwaxa utjasiritayna: mayniwixaxa chuymantapacha awkiritaynawa, mayniwixaxa wayna. Jupanakaxa amuyataparjamawaxa yapu lurapxiritayna. Ch'uqinakampi yaqha achunakampi yapuchapxiritayna. Yapu apthapiña pachanxa, awkixaxa waljaxa suma ch'uqinakaxa llamayutayna, wayna jaqiraki juk'a jani suma ch'uqinakaxa llamayutayna. Ukhamastii wayna jaqixa chuymani jaqi thiya saratayna, ukata akhama jiskht'atayna: "¿Kunatsa sapa mara yapujaxa jani suma achuqkiti?". Chuymani jaqixa akhama sataynawa: "Ist'ita, nayaxa aka aylluna utjiri yatiwixaxa yapuchthaxa. Uka yatiwixaxa liqiliqixaxa satawaxa. Kunapachati alayaxa tuqinakaru tapachasi, ukata ukaxa tapana waljaxa chhuxllanaka utjixaxa, ukata k'awnanakapaxa lliphiskirixaxa ch'iyaxa ch'uxñani, ukata jach'a

**S**e dice que en nuestra comunidad había un sabio muy inteligente, de cabeza plana y pies rosados. Este sabio vestía un poncho de color plomo y volaba alegre de arriba hacia abajo. El sabio anunciaba lo que iba a suceder en la comunidad mediante su canto. Este personaje cantaba "liw, liw, liw". Unas personas atendían sus anuncios y otras no los tomaban en cuenta.

En la comunidad vivían dos personas: uno de ellos era un anciano y el otro un joven. Hacían sus chacras siguiendo su buen criterio y sembraban papas y otros productos. Llegada la cosecha, el anciano obtenía una gran producción de papas, mientras que el joven, al escarbar, encontraba pocos productos y de mala calidad. Entonces, el joven agricultor fue a la casa del anciano a preguntarle: "¿Por qué mi chacra no produce bien cada año?". El anciano le respondió: "Escúchame, yo trabajo la chacra obedeciendo al sabio que vive en esta comunidad. Ese sabio se llama el lequecho. Cuando hace su nido en las partes altas, dentro del nido hay bastante pasto, sus huevos son de color verde oscuro brillante y tienen grandes puntos negros: quiere decir que va a ser buen año y lluvioso. En las ocasiones en que hace su nido en las partes bajas



ch'iyara ch'aqanakanini ukaxa wali suma jallu pacha maräniwa saña muni. Ukata kuna pachati aynacha tuqi uma sayirinaka jak'aru tapachasini ukaxa waña maräniwa saña muni. Kuna pachati tapapa manqharu jisk'a qalanaka uchani ukaxa chhijchhi maräniwa saña muni. Kuna pachati tapapa manqharu ch'ijinaka uchani ukaxa juyphini maräniwa saña muni. Ukhamarusa, kuna pachati k'awnanakapaxa uqi saminakäni, ukata ch'aqanakapasa jisk'anakakini, ukaxa janiwa suma maräkaniti saña muni. Taqi ukanakawa suma amuyumpi uñch'ukiña, ukatxa ukarjamawa yapunakasaxa luraña".

Uka iwxt'äwi ist'asaxa, wayna jaqixa wali kusisitawa akhama satayna: "Jichhaxa janiwa q'uya wajchaxäti". Uka urutpachwa uka waynampi chikata jaqinakampixa liqiliqina warurt'atapa isch'ukipxi, ukatxa ukarjamawa wali suma amuyasina yapuchapxi, ukhamata jani walinaka sumachapxi. Yapunaka yapuchañatakixa kunjamti liqiliqixa k'awnanakapa kawunki ukwa uñch'ukipxi. Ukhamatwa aylluna yatiriparuxa yäqapxi.

donde se estanca el agua quiere decir que será un año seco. Si dentro de su nido pone pequeñas piedrecillas, quiere decir que va a ser año de granizada. Cuando dentro de su nido pone el pasto llamado *ch'íhi* va a ser un año de helada. Además, sus huevos son de color plomo gris y con pequeños puntos negros. Todo esto hay que observar con mucha atención y de acuerdo a eso debemos trabajar nuestra chacra".

Al escuchar el consejo, el joven se puso muy contento y dijo: "Ahora ya no voy a ser pobre". Desde ese día, él y toda la gente escuchan el canto del lequecho y lo interpretan para hacer todas sus cosas y solucionar sus problemas. Para cultivar la chacra miran la forma como el lequecho ha puesto sus huevos. De este modo obedecen al sabio de la comunidad.





## Uesnid Matsesampid El hombre paujil



**È**ndenquimbo matsesën tied isambo icpac caundash. Ad icnubic capuec nidpac caundash, nëish acnu quec. Adec nidquimbi Uesnid uinsho tantiapac caundash. Adec nidquimbi tēcchinnu quequin dadan tantiapac caundash. Adec nidquimbi aton bushcate bedshun setsenac, ubu tsitēcānenda quepac caundash Uesnid. Adsho isash dada shēquēquenquo iquec uēcquiash nidpac caundash, Uesnid onquesho isash. Abida capec quiash. Adash aucbidi choshon aton titabēta aton utsibo chuipac caundash ambi isbuedquio.

Adash ubi ismecnid cac buanec anibēd nidpac caundash. Adec nidshun abi cuēdec tsadsho issun anin ¿mibēshē matses uashun cun mado chedo amē nibēdquid nec, menampibo nec? capac caundash. Peten mēyadebi capac caundash.

Adtanec chuash iuecpatsēc icnubi matses dada shubu yacno chopac caundash. Adec choshobi chidobon dacuēdquimbi, ¿Tsuda mibi nenda? Capac caundash. Adsho issun Uesnid dadan, mimi mibēshē matses uashun cabuedi nebi capac caundash. Adsho issun chidobon pete menepac caundash. Aidon nidaibēta cute bistsi cabiunquin shēaid muy caid pepac caundash. Aden meniac

**C**uentan los matsés que antiguamente no conocían la chacra. Un día, mientras iban a montar, a cazar animales, escucharon cantar al paujil. Uno de los hombres decidió cazarlo, preparó su cerbatana, pero el paujil le dijo: “No me mates”. El hombre se quedó inmóvil, pasmado porque el paujil habló, no lo podía creer. De regreso a casa, les contó a su madre y a sus hermanos lo que pasó.

Luego de contar lo sucedido llevó su mamá y escuchó cantar al paujil. Al encontrarlo le dijo: “Por qué no te conviertes en hombre? Mis hijos no tienen padre son huerfanitos?, sufrimos mucho porque nos falta comida.

Pasadas unas horas, un hombre enorme apareció en la casa. Las mujeres, asustadas, preguntaron: “¿quien eres?”. El inmenso hombre respondió: “Soy a quien pediste que se convierta en hombre”. Las mujeres le invitaron comida. Ellas comían tierra asada, era una especie de arcilla combinada con cáscara quemada de árbol. El paujil convertido en hombre dijo: “¡Esto no es comida! Ustedes están sufriendo; Yo les enseñaré a conocer la chacra y les enseñaré a sembrar yucas y platanos”.

El paujil los llevó a su chacra, y les enseñó, las mujeres cogió la



Uesnid matsesbuedën nadta pete  
icpaid peten mëyadequien mibi  
nec, mibi pete ismenuna, capac  
caundash.

Adshun uesnidën aton tiedno  
buampac caundash. Adshun  
tied ismiac, dectad cuëstanquin  
ëshëchobi cheuidpac caundash.  
Adshobi uesnidën jaden  
chetepenquio nec, naden chete  
nec! quequin ismepac caundash.

Aden uesnidën pete ismepac  
caundash matses, pachid chedo  
chicquin tiedën icquidtedi  
petequid.

papaya y empezaron a comer  
con toda la cascara y semillas. Y el  
hombre paujil dijo: "¡No esto no se  
come así!, Así tienen que comer". Y  
les enseñó a comer,.

Asi es la historia del paugil que les  
enseñó a conocer la chacra, sacar  
yuca y a comer todo lo que existe  
en la chacra.





# El Kiatsi Ira Kiatsi



Ora kengabagetokotiri  
 Nomatsigengajegi irianti  
 ira kengabagetanëro  
 ira jitaigacha “Seripiari”  
 Matsigenga paigiro pacharo  
 iriro kara jirai ikogëtaiganake  
 ira ogotagekerone kara  
 okantagitetanaka anchatosipage  
 aike kara ingantagekero ikokaigi  
 irogotaige, kara igoigiro ora  
 irogoyamepage tojai manchakori  
 aike katagiteri irititobikimaro,  
 irookemaro tojai komarampi,  
 pacharoja, aike pasinipage  
 kipigaropage, iragabeimaroka  
 aroka kara irogoke irantsantaigë,  
 ingamanabakema, irogokero  
 aitosati ora kantobagantsipage  
 abisengitsinera pinanta  
 ikantagetobaka pigamaigemani  
 koraketanë kobeengaro. Irrojegi  
 aisati komantagetaiganakengitsi  
 kara akantagetaiganaka jirai  
 agenganeegikë.

“Ira Kiatsi” irianti  
 kobeengari itsorokaigi jjarai  
 nomatsigengajegi, yoneentaigari  
 kara igenganeegikë, ijitaigiri  
 ira inatagetaigiro nijaapage  
 itimatagetaigiro nijamatiapage  
 kara ponanageta angaare  
 nijapage, iriri irianti iririntageta  
 simapage inagetatsi nijaapagekë.  
 Kara itimaigi ongantengani aiti  
 ibango, ibangirepage tojaini  
 irisintoegi. Aro kara pairiraka  
 antatirone nija irotsimëmani  
 kara ingitsokatagetanëti ibango.

La historia ancestral  
 nomatsigenga era revelada y  
 contada por personas llamadas  
 “seripiari”. Ellos eran escogidos por  
 la ciencia de la naturaleza, por los  
 poderes que poseían para adquirir  
 los conocimientos, se preparaban  
 durante mucho tiempo a través  
 de la toma de la ayahuasca, del  
 tabaco y de otras raíces especiales  
 para obtener el valor, la visión, la  
 fuerza, el poder y el conocimiento  
 de ver el pasado, el presente y  
 perfilarse para el futuro. Ellos nos  
 dejaron las historias como parte  
 del mensaje y el conocimiento de  
 la cosmovisión nomatsigenga.

El kiatsi es uno de los personajes  
 considerados en la cosmovisión  
 nomatsigenga que vive en las  
 inmensas y profundas pozas de  
 lagunas y ríos, es padre y dueño  
 de las diferentes especies de peces  
 que existen en el mundo, es un  
 ser viviente en forma de espíritu  
 que aparenta vivir en el agua  
 en una casa que está ubicada  
 debajo del agua. El kiatsi vive en  
 la parte seca, y cada vez que las  
 personas se bañan por la fuerza  
 que realizan cuando juegan en  
 los pozos de agua, las gotas de  
 agua caen sobre la casa, tiene la  
 forma de un bagre con cabellera  
 larga con barbas también largas  
 que les sirve para capturar a las  
 personas que se encuentran  
 navegando o nadando en el agua



Okantagani aisati piriagitero  
kara itimaigirori irirojegi yotsitita  
aganigetinta ibango. Ikantarini  
ogantengani segori igibeitsamai,  
isipipage okibeintsapage,  
iroronta irongosikankimari ira  
ikogi irongosikatiri kara yotsimiri  
ikaati kara pini ibango, tojaini  
irisintoegi irorojegi agataigiri  
okogika agaige ojime, ongankeri  
apa paginari pitinerinta, inganë  
ongantengani kero agiri ainta  
itomijegi, aikerooti ogabeiri  
aito kara irajokatomeakimari,  
irinigëri iraganëri irikomaranapairi  
iritasongajiri kañatanai aito  
kara imëro irisinto, agërika aito  
iromekima kero ikengaa ipigaa  
kara ipañakarori aito intojaigëkotë  
itomijegi iriro, aito intimagëkeri  
irikongiri Kiatsi.

Kara igenganekë Nomatsigenga,  
ira kiatsi tojai itsorokaigiri  
kara jirai, iroro yamë  
nokomantaigimi paniropage  
obirojegi pigontaigemaro  
nagengabagitsataneegi nasi eegi  
naro.

de su jurisdicción. Tiene muchas hijas que forman las diferentes especies de peces, ellas son las que capturan a los navegantes porque quieren tener esposos, los hacen ahogar naufragar en las balsas, ocasionándoles un ahogamiento repentino, da una orden a su padre para que tenga su compañía. Al escuchar el clamor de sus hijas, forma un gran remolino y captura a las personas que ellas desean obtener.

Las personas capturadas llegan muertas y, ya en el mundo submarino, el Kiatsi con el poder que posee lo sopla y el muerto recobra su vida y es allí donde le entrega a su hija como esposa para que inicie la nueva vida al lado del suegro Kiatsi.





# Bibliografía

Autores varios

Duik muunta pujuti augbatbau. Relatos sobre la vida de nuestros abuelos. Colección literaria y cultural. Libro N° 7. ILV. 1992.

Elvis Walter Panduro Ruiz

Relatos orales bora. Relatos de origen y otras historias del pueblo bora. DIGEIBIRA. Ministerio de Educación. Lima. 2017.

Roberto Zariquiey y Wilton Odicio

Relatos orales kakataibo. Nun baban bëchikën ´unanti kakataibonën bana. Historias y cuentos kakataibo para que aprendan nuestros hijos y nuestros nietos. DIGEIBIRA. Ministerio de Educación. Lima, 2017.

Yesica Patiachi Tayori

Relatos orales harakbut. DIGEIBIRA, Ministerio de Educación, Lima, 2015.

Autores varios

Willakuykuna. Qichwachaw ñawintsaashun. Nuestros relatos 1. Qichwa. DIGEIBIRA. Ministerio de Educación. Lima, 2016.